Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 41. Buenos Aires, Miércoles 18 de Octubre de 1911. 10 ctvs. en toda la República

EL TEATRO EN BUENOS AIRES



MARÍA JAUREGUÍZAR

Primera tiple de la compañía española de opereta que actuó en el teatro Victoria.

Fiesta Religiosa en La Plata



Monseñor Terrero, obispo de La Plata, rodeado de algunas familias, en el festival realizado en su honor en el Colegio de N. Sra. de la Misericordia, con motivo de su regreso de Europa

La traslación de la Virgen del Santander á la iglesia de Maldonado (R. O. del U.)



El Dr. Juan Zorrilla de San Martín pronunciando su discurso

La procesión en una de las calles de Maldonado

El joven Brena pronunciando su discurso

Congreso Nacional del Comercio, en Rosario



El jefe político coronel Broquen leyendo su discurso en representación del interventor nacional.

El banquete de 500 cubiertos en honor de los delegados del Congreso Nacional del Comercio.

El Doctor Federico P. Valdez en su discurso en representación del gobernador de la Rioja.

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado

Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida



Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/n., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los repórters y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Una mirada retrospectiva al año presidencial que acaba de cumplirse nos dará, "á priori", el balance de la acción del ejecutivo durante esos doce meses que pudiéramos llamar, como en el teatro, de exposición.

Y en la mas rigurosa acepción del concepto, no es posible otra calificación: Ha sido propiamente un año de exposición el transcurrido desde la exaltación del doctor Saenz Peña á la primera magistratura de la republica.

Sin apartarse — justo es consignarlo — de su programa de principios, expuesto á la expectativa pública como una promesa de regeneración cívica, el actual presidente de la república ha invertido todo un año de gobierno en la tarea, puramente teórica, de organizar y marcar rumbos á los conocimientos adquiridos, por reflejo, en su jira por Europa, animado — es preciso, asimismo, confesario — del sano propósito de asimilar á nuestro ambiente el arte de gobernar aprendido en el viejo mundo.

¿Podemos decir que el resultado ha sido negativo? Juzgando de ligero, es posible: en la práctica, nuestros rancios principios de política criolla siguen imperando; el sistema, sobre todo, de la presión oficial — verdadera remora del civismo — no ha perdido, al parecer, un palmo de su terreno; la prédica puritana del primer magistrado ha resbalado, sin hacer roncha, sobre la cáscara de aluvión en que se abroquelan nuestras viejas costumbres caudillescas; y es así que, en tanto el actual gobierno federal ha dado un hermoso ejemplo de franca y absoluta prescindencia en la contienda cívica, los gobernadores de provincias han proseguido en sus clásicos manejos, ejerciendo sobre el pueblo la presión incontrastable del que puede más.

Pero, si miramos al fondo de la cuestión, ¿podemos, en absoluto, considerar perdido en el vacío ese primer esfuerzo de regeneración cívica? De ninguna manera, ó hemos de negar toda eficacia á los principios.

Si hemos de ser francos, debemos confesar que bastaría ese gesto del doctor Sáenz Peña para no dar por perdido su primer año presidencial. Y si consideramos que esa actitud refleja realmente una convicción y una firme voluntad de hacerla prevalecer con el tiempo, terminaremos por dar por muy bien empleados esos doce meses que han pasado sobre la personalidad moral del doctor Sáenz Peña sin hacería desmerecer ante la opinión pública.

Todo consiste ahora en que el desarrollo del proceso de la obra política de nuestro primer magistrado, no encuentre, en los cinco años subsiguientes, mayores obstáculos que hasta ahora.

Para la conciencia pública, el doctor Sáenz Peña sigue siendo una promesa, lo que es ya una bondad real, dado que estamos á un año de fecha de su advenimiento al poder.

Por nuestra parte, confiamos en que habrá de convertirse en una realidad. Tiempo al tiempo.

La situación creada por la muy laudable resolución del ejecutivo de oponer su veto á las pensiones graciables sancionadas por el congreso nacional, va tomando un aspecto curioso y apasionante de entredicho de poderes, que el público observa, sacado un momento de su apatía, como si instintivamente adivinara en esa lucha una consecuencia trascendental, que no logra precisar todavía.

El hecho en sí, descarnado de toda sutileza, no puede ser más sugerente: El congreso — volcado en el molde de nuestro "ancién regime" — no quiere apearse de la prerrogativa que le acuerda el inciso 17 del artículo 67 de nuestro código fundamental, y, en uso y abuso de esa prerrogativa, vota pensiones y expensas dispendiosas, con ese criterio principesco que tiende cada día á inflar exageradamente el presupuesto nacional.

El ejecutivo, por su parte, convencido de la anormalidad de tal estado de cosas — que aún dentro de los cánones constitucionales caben lo anormal y lo absurdo —, trata de oponerse á ese desborde improductivo de los dineros públicos, y observa y devuelve cada proyecto del congreso en tal sentido, — salvando así, doctrinariamente, su responsabilidad, ya que el veto presidencial no puede ser óbice á las deliberaciones del congreso.

Triunfa, pues, el viejo régimen oneroso y pródigo, sin que por eso quede en pie, propiamente hablando, la dignidad parlamentaria, por cuanto el veto presidencial va siempre acompañado de observaciones admonitorias que se traducen, en buen castellano, como un llamado al orden.

¿Qué resultará de este conflicto? En nuestro entender, su resultado está ya visto: Doctrinariamente, el ejecutivo triunfará dejando en pie su alta dignidad y la pureza de sus principios. En la práctica, seguirá imperando todavía el sistema criollo prestigiado por el congreso.

Y tendremos así el ejemplarísimo espectáculo de un presidente que encarna la moral pública, frente á un congreso que se aferra á su viejo simbolismo caudillesco.

En perspectiva, vislumbramos la útil enseñanza de tan extraño estado de cosas.

Los más caracterizados órganos de la prensa diaria de esta capital abogan, abundando en argumentos de elocuencia aplastadora, por la necesaria difusión de los créditos agrarios, á fin de proporcionar mayores y más sólidas facilidades al desarrollo de nuestras industrias rurales. Desde luego, hacemos propio ese alegato en favor del progreso nacional.

Considerada la Argentina, á justo título, como el primer país agrícola de la America española, admira en realidad observar las deficientes y precarias condiciones en que se desarrolla, hasta la fecha al menos, nuestra vida rural propiamente dicha. Pasma el ver que la mayor riqueza del país está librada á la imprevisión y la inconsistencia de procedimientos rutinarios, idénticos todavía á los que prestigiaron nuestros primeros pasos en el terreno de la explotación agrícola.

Salta, pues, á la vista la perentoria necesidad de proporcionar á esa explotación las facilidades financieras que exige su creciente desarrollo, si queremos ponernos de verdad á la altura de la época.

Actualmente, el país ha abandonado ya viejos sistemas — que no tienen ya razón de ser — en lo que respecta al cultivo de sus campos. La evolución científica, base del porvenir económico de la república, que se ha operado al respecto, requiere necesariamente la eficiente colaboración de otros elementos que los usados hasta hace poco. Nuestro agricultor ha dejado de ser el clásico "destripa terrones" que libraba al acaso sus modestas ambiciones de bienestar, para convertirse en el empresario industrial consciente y hasta instruído, que ha de poner al servicio de su empresa todas y cada una de las conquistas modernas en tal sentido, y es, en consecuencia, necesario quitarle obstáculos del camino.

Sin llegar, por incidencia, á un proteccionismo imperialista que nunca sería conveniente en nuestro medio, es preciso que se trate de mejorar las condiciones en que se trabajan hoy nuestras tierras, y para ello nada más conducente que esas facilidades de crédito tendientes á poner al agricultor en situación análoga á la de otro cualquier industrial.

No puede ser otro el criterio que rija en esta materia.

¿Se da cuenta?

Un corredor marítimo de Rosario ha denunciado al juzgado federal en turno que se acaban de introducir dos fuertes partidas de muebles finos de París, consignados á dos firmas muy conocidas de la plaza, defraudando la renta fiscal.

Escriben del Rosario: "Llegará la nueva cosecha y el tan anhelado y necesario hotel de Inmigrantes de ésta permanecerá en proyecto, sin prestar servicios á la mejor distribución de brazos que llegan para las faenas agrícolas. Después de las promesas de inmediata y rápida construcción del hotel en los terrenos ofrecidos al efecto, todo ha quedado olvidado".

LA GUERRA

La información sobre la guerra ítalo-turca se va volviendo uno de esos líos que no hay quien desenrede.

Las contradicciones, los desmentidos, las conjeturas aburren al más cachazudo lector.

La confusión es explicable. Italia rehusa toda noticia de las operaciones, limitándose á informar sobre los actos decisivos. Constantinopla no tiene medios de comunicación ni siquiera medianamente buenos con la región invadida, y la mayoría de los telegramas turcos son suposiciones y comentarios.

En compensación hemos tenido por acá algunas reproducciones en miniatura de las hostilidades, consistentes en escaramuzas callejeras entre italianos y turcos. En una de ellas, resultaron varios heridos. Los adoquines hicieron las veces de metralla.

JUGANDO AL GRAN BONETE

Los contribuyentes resultarán en definitiva los únicos culpables de la excesiva valuación imputada á la propiedad territorial en la provincia de Buenos Aires, cuya finalidad es el aumento de la contribución.

En efecto, el gobernador Arias, descarga su responsabilidad en el ministerio de hacienda; el ministro de hacienda á su vez echa la culpa al director general de rentas de la provincia; éste la pasa al jefe de oficina de tierras y catastro, que á su vez la emprenderá contra los inspectores, que no tienen más recurso que descargarse en los valuadores...

Y, lo peor del caso, es que los contribuyentes se quedarán con el gran bonete.

Ellos son, en efecto, los culpables: ¿cómo, sin la apatía de ellos, pudo encaramarse en el gobierno este pulpo de tan enorme poder de succión?

TOME NOTA

Los maestros de escuela de San Andrés de Giles, no han cobrado todavía sus sueldos por agosto y septiembre.

Nota. — El gobernador, los ministros y los legisladores están al día en el cobro de sus haberes.

CONVERSACIÓN FORESTAL

De interés para los arboricultores

Ubicados en el coche restaurant de un ferrocarril que había salido á las 6.50 de la estación Constitución, nos dirigíamos á un pueblo de la zona Sud de la provincia de Buenos Aires. Habían transcurrido dos horas más ó menos. Mi compañero ocasional de viaje — un chacarero inteligente — entabla conversación con un amigo vecino suyo, del partido de Bahía Blanca. Yo leía mientras tanto, los diarios de la mañana, preocupado con el trabajo profesional que me había inducido á efectuar el viaje. Continúan la conversación los dos agricultores, tocando el punto de sus intereses. Uno, más preparado y progresista (mi acompañante ocasional) criticaba la poda que el otro había efectuado en los árboles frutales y de avenidas que poseía en su propiedad, y le decía: "Mal hecho, amigo, usted hace la poda anual para sacar producto de ella vendiendo la leña, pero no como sistema científico de ninguna naturaleza. Es una poda muy rigurosa. Forzosamente los paraísos del camino á la quinta, pasando la tranquera blanca, tienen que perjudicarse, por haber cortado sus ramas casi á flor del tronco. Es una barbaridad.

El otro, después de escuchar ésta reprensión sin interés ninguno, decía que desde hacía veintidós años que estaba en América, había hecho lo mismo sin perdérsele los árboles, sacando de ellos el producto de sus frutos, su madera y su leña. Alegaba que su práctica para este objeto no necesitaba el recurso de los libros. Si los resultados en tanto tiempo, habían sido satisfactorios, tenían que continuar en la misma forma rindiéndole una buena entrada. La defensa del criticado era axiomática por cierto, y estaba próximo á convencer á su adversario en la materia, cuando mi acompañante me da intervención en la polémica, como juez consciente del asunto, diciendo:

—Usted que es agrónomo, puede abundar en consideraciones fundamentales; yo leí en una revista una crítica muy clara y bien hecha sobre la forma en que se hace la poda, y en la que se aconsejaba hacerla superficialmente de tarde en tarde. Encontré tan razonable el artículo de esa revista, que desde entonces no hago sino un aclareo en los árboles, y me parece que éstos dan más frutos y toman mayores proporciones. Tal vez sea una idea, pero, por eso digo, que se trata de un parecer únicamente.

—No es idea, le contesté. El mismo caso le sucederá á todo aquel que lo imite. La poda en la forma que hoy se hace, en la provincia de Buenos Aires, sobre todo, constituye un perjuicio. Son muchos los negociantes de leña que al tanto por ciento se ofrecen á podar los montes, y de este modo no observan ninguna regla sistemática, sino que tratan de conseguir la mayor cantidad de ramas posible, porque en ello cifran su negocio. Así se ha generalizado el sistema radical de la poda anual, pues los agricultores se copian del vecino y se imitan unos á otros las buenas y las malas costumbres.

La poda es necesaria, es cierto, pero debe hacerse con mucho cuidado, y requiere ciertos conocimientos que, si bien es cierto son elementales, no por eso dejan de ser de una utilidad manifiesta.

Por lo general, las podas que hoy día se hacen, pueden ser consideradas como heridas. El árbol sufre un desgaste de savia... de vida — y es bien cierto que al disminuírsele una cantidad de órganos asimilativos, pierde el árbol por consecuencia lógica una cantidad de productos asimilados; mucho más cuando la savia se encuentra en evolución normal. Hay una pérdida de crecimiento en los árboles, al podarlos rigurosamente. Los órganos de la planta tienen que hacer un marcado esfuerzo para reaccionar, formar nuevos tejidos en las partes desgarradas y volver á su camino normal de desarrollo que produce el funcionamiento vital.

Lo que se necesita, es entresacar periódicamente las ramas secas ó desgarradas por cualquier causa, para que no exista contacto con las sanas y efectuar un aclareo leve anualmente, sin tener presente el pequeño negocio del residuo de la poda.

Un arboricultor minucioso, que desee estudiar este punto con acierto, puede levantar una estadística del producto anual, de las dimensiones de las plantas y del número de sus brotes y ramas, para darse cuenta del decaimiento que sufre todo árbol podado como es costumbre hacerlo.

El peligro es enorme. La vida de los árboles podados es más corta y mucho menos fructífera.

Los árboles de nuestros bosques frondosos crecerán con estética caprichosa, pero su follaje y su volumen esplendoroso es mucho más notable que los manoseados por la mano comercial, mal entendida, del hombre.

———

Así fué como pude hacer la conquista de un agricultor que cortaba peligrosamente alrededor de 1.000.000 de árboles que posee en su establecimiento. Hoy tal vez podrá apreciar la razón del vidrioso asunto de la poda, y será un empecinado propagandista de los fundamentos experimentados que expuse en buena hora y que repito á cada paso. Desvahar, hacer un aclareo, y no podar destrozando los árboles.

Miguel Angel Tobal.

Octubre de 1911.

NUESTROS ARTISTAS

Alberto Williams

(Auto biografía)

Nací en Buenos Aires el 23 de noviembre de 1863. Hice mis primeros estudios musicales en el conservatorio de la provincia de Buenos Aires; fuí pensionado por el gobierno de esta ciudad, y pasé á perfeccionarme en el conservatorio de París, donde tuve por maestros de piano á Georges Mathias, el discípulo predilecto de Chopin, y á Charles de Bériot fils, por maestros de armonía á Durand y Taudou, por maestro de conjunto á Godard, y por maestros de contrapunto, fuga y composición á Ernest Guiraud y César Franck, siendo considerado por este último como uno de sus discípulos predilectos. Fuí laureado dos veces en los concursos de piano del conservatorio de París.

Regresé á Buenos Aires á fines de diciembre de 1899 y di audiciones de piano; fundé y dirigí los conciertos sinfónicos del Ateneo, los del conservatorio, los de la Biblioteca nacional, y los populares. En 1890 dirigí un concierto sinfónico de mis obras en Berlín, con el concurso de la orquesta de la Filarmonía y de la cantatriz Ti'ly Koenen.

En 1893 fundé el conservatorio de Buenos Aires, del que soy director, y al cual asisten más de 1200 alumnos; en 1903 fundé el conservatorio de Mercedes, en 1905 el de Bahía Blanca, en 1906 los de Chivilvoy y San Luis, en 1907 los de La Plata y Belgrano, en 1908 los de Luján, Flores, Quilmes, Pergamino y el Azul; en 1909 los de Villa Mercedes (San Luis), Río IV (Córdoba), Paraná y Baradero. Esta tarea la proseguiré hasta que cada provincia argentina tenga por lo menos una sucursal del consevatorio de Buenos Aires.

He formado centenares de discípulos, pianistas, compositores y profesores que difunden la escuela de Chopin y César Franck por todo el país. He sido presidente de la comisión nacional de bellas artes y director de la sección de música de la misma.

La camisa de Palangán

Permítanme que les presente un tipo tan cómico como repugnante.

Este tipo responde al nombre de Palangán. Es un hombre excelente que no tiene más defecto que un odio casi atávico al agua y al jabón. Claro está que no quiero decir con esto que jamás se lave, pero me atrevería á apostar que esta operación no se efectúa más que los 29 de febrero de cada año bisiesto.

Este terror al líquido elemento le ha valido no pocas molestias.

Ultimamente estando en el café sacó un pañuelo y exclamó:

—Esto sí que está bueno, he hecho un nudo al pañuelo y ahora no recuerdo para qué lo hice.

—Quizá sea, insinuó uno, para no olvidarte de dárselo á la lavandera.

Otra vez Palangán nos contó una aventura que le acaeció durante una expedición al Tonkín.

—Ibamos sobre un navío viejo, cuya proa agrietada parecía rajarse á cada ola. De pronto el viento se levantó, en la embarcación se abrió una vía de agua y en poco tiempo nos fuimos á pique.

Mal que mal trataba yo de mantenerme en la superficie, cuando un junco abandonado pasó junto á mí. Subí á la embarción y así quedé, perdido en el espacio inmenso sin un alma que me socorriera. Mi primer cuidado fué colocar mi camisa en todo lo alto del mástil en señal de auxilio.

Pasaron varias horas y por fin apareció en el horizonte un cañanero francés. Vió mi señal colocada sobre el mástil y...

—... Hizo fuego, ¿no?

—No, ¿por qué había de hacer fuego?

—Porqué debió confundir tu camisa con el pabellón negro de los piratas.

Sentimiento de sacrificio

El perfume suave de las flores, la belleza incomparable de la joven, sus ojos negros y sus cabellos rubios, el champaña que había bebido y el decorado, todo, en fin, contribuyó á que él le dijera que la amaba.

—No puedo, dijo ella, yo no soy digna de Vd.

—No es posible.

—Sí, es cierto.

—Es Vd. un ángel, exclamó él ardientemente.

—No; Vd. se equivoca, replicó la joven. Yo soy vanidosa, haragana y necia, yo no puedo hacerlo feliz.

El se rió y dijo suavemente.

—Eso es una locura. ¿Qué clase de mujer quiere Vd. que busque, entonces?

—Una mujer juiciosa, y sobretodo muy práctica, replicó élla, una mujer en fin, que pueda vivir con su escaso sueldo.

Los efectos de los números

Las mujeres sufren con más heroísmo los dolores, que los hombres.

—¿Quién le ha dicho á Vd. eso, un médico?

—¡No; un zapatero!

ARS

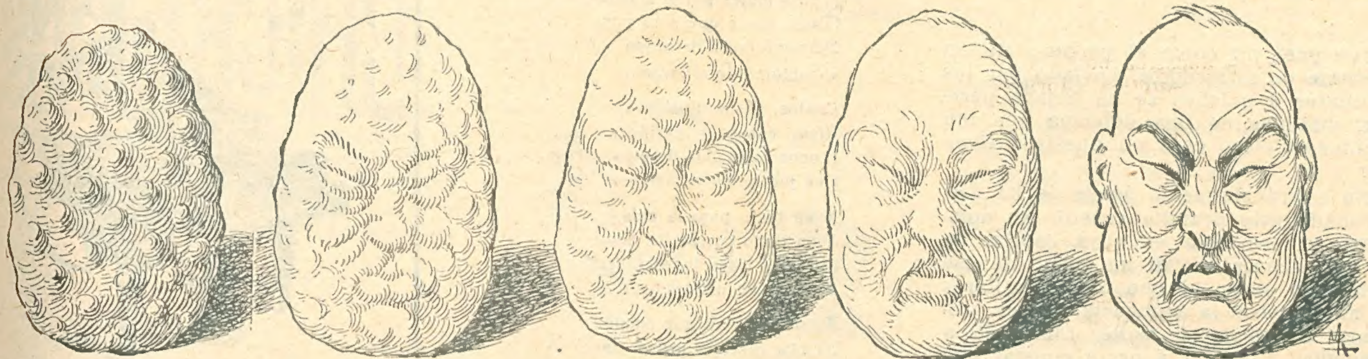
Esta revista de arte y literatura de La Plata, consagra su último número al malogrado artista argentino Martín A. Malharro.

He aquí las nobles palabras con que precede tan justiciero homenaje:

"La muerte de Malharro, el artista argentino que más se ha destacado por su personalidad y por la variedad productora de su espíritu selecto, ha conmovido el medio estético de una manera poco común.

El Círculo "Ars", de La Plata, del cual fué miembro prestigioso el distinguido muerto, rinde tributo á su memoria con la ofrenda de estas páginas, modestas flores que se incorporan á la corona fúnebre tejida en honor del artista y del obrero".

LA EVOLUCIÓN DE LA CHIRIMOYA SALTENA



HONOR VERITAS

Quien ajeno á sutiles codicias considera honroso el título de "americano", pues él encierra el concepto histórico de una sublime esperanza colectiva, de esperanza humana; á quien en pleno corazón advierte gratitud y amor á esta tierra cual puede sentirlos el más bueno de los en ella nacidos, séale permitido manifestar, no en tono de reproche, sinó con el convencimiento de que señala un olvido, que juzga cosa extraña la carencia en estos lares de culto á la que puede llamarse madre de América.

Aquella soberana llamada Isabel la Católica, ha sido "Dios creador" para este continente y ello hace pensar en que sería más lógico y más humano que adorar á ciertos mitos, levantar en el corazón de cada ciudadano de América y en el de cada mujer americana un cariñoso altar al pasado sin divinidades ni misticismos. Y el ideal de esos altares debería constituirlo la memoria de la excelsa matrona castellana á quien no América sinó la humanidad debe reconocimiento, á Isabel, la más grande de las figuras femeninas que la historia del mundo nos presenta con genio de heroína y corazón de madre, á la egregia reina que tanta honra ha legado á la raza ibérica.

Y los americanos harán gala de su generosidad enunciando como una virgen caricia el nombre de Isabel en todos los ámbitos del continente colombiano.

Una distinguida escritora ha tenido ya la idea feliz y por todos conceptos digna de aplauso de proponer, en estas mismas columnas, mediante el concurso de todas las mujeres americanas, la erección de un monumento que rememore aquella gran figura á la vez que testimonie la gratitud de sus autoras.

Otro bien intencionado articulista señaló el inconveniente (tal vez digno de atención) de hallar para el objeto sitio agradable á todas las hermanas naciones.

Pero, si tal como se ha expresado la idea llena de amable poesía, por la inspirada escritora á quien tengo el honor de hacer referencia presenta inconvenientes de difícil salvación, no hay duda

Dejando para la posteridad cuando el sentimiento de fraternidad una con mayor intimidad á las naciones americanas la proposición de la escritora ya referida, podría cada nación tomar por propia cuenta este hermoso motivo.

Ratificando mi amor á la Argentina y exponiéndome á ser tildado de meticuloso — de lo cual Dios me libre — no desearía molestar si recordara que un gobierno que gasta apreciables miles en la ceremonia de coronación á una imagen de mujer que no debe haber existido (¡qué ha de existir!) y aún en contrario ó sea concediéndole el favor de permitirle la vida "in illo tempore" habría resultado un ser completamente inútil, un gobierno que se precia de liberal y progresista, podría influir de alguna manera en el sentido de llevar á la práctica la hermosa idea de dedicar un perenne recuerdo á tan grande mujer, cuya existencia y méritos son indiscutibles y de todos conocidos.

Si aún es temprano para que América reconocida perpetúe en miles de esculturas y cuadros la memoria de aquella buena reina, puede ser oportuno el momento para que alguna nación dé honroso ejemplo á las demás iniciando alguna obra al respecto.

Quienes profesamos hondo afecto á la Argentina, quienes hemos visto con júbilo la conmemoración grandiosa de su primera centuria de vida libre, veríamos con la más grata de las complacencias que esta patria fuera la primera en acordarse de Isabel la Católica.

Pero, ¡ay! que como esta idea no se presta á la especulación de los religiosos que adoran y coronan á vulgares santidades, es de temer que no se forme el ejército de propagandistas furiosos que á tratarse de algún mito surgiría prontamente.

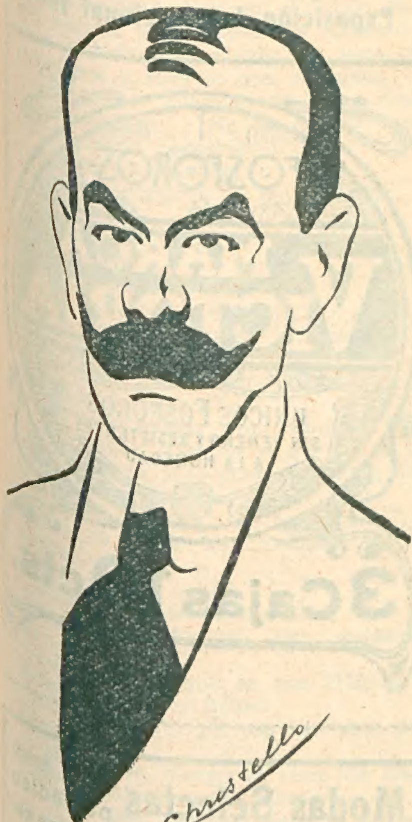
De todos modos, si el pueblo americano, si el individuo dando prueba de su independencia espiritual llega á persuadirse de lo que debe representar para América Isabel mujer, no sería menester que gobierno alguno prestigiara proyectos, para que se exteriorizara de elocuente forma el espíritu popular.

¿Cabrá este honor al pueblo argentino?

¡Ojalá, sí!...

F. Piórguel.

HOMBRES DEL DÍA



Dr. ANTONIO LAMARQUE
Nuevo gobernador de Santa Cruz
Pòr R. Christello.

NUESTROS ARTISTAS

Ricardo García

Nació en Buenos Aires y se dedicó al paisaje, género para el que tiene hermosas condiciones; en el segundo concurso para estudios artísticos en Europa ganó el premio de "Paisaje" y realizó sus estudios en París.

El Museo Nacional de Bellas Artes posee su "Crepúsculo" (en Bretaña), una sentida página que fué premiada con medalla de plata en Estados Unidos.

García es un trabajador infatigable y silencioso; trabaja para sí mismo; nos dicen que ha evolucionado, seducido por mirajes que aún no revela. Esperemos.

Eduardo Schiaffino.

Leyendo los telegramas

En Berlín se sigue un proceso al conde Wolff Metternich. En la última audiencia injurió tan rudamente al juez, que éste lo condenó á alimentarse de pan y agua durante 48 horas.

Así las gastan los jueces de Berlín.

El procesado contestó: "Podéis sentenciarme á muerte si queréis; pero no dejaré de echaros en cara vuestras infamias".

Así las gastan los procesados de Berlín.

⁂

Al entregar Trípoli, un alto dignatario turco besó la mano del flamante gobernador italiano de la plaza.

Excesiva cortesía.

⁂

A los turcos prisioneros, las autoridades italianas los someten, ante todo, á un baño higiénico, noticiando á los corresponsales: Además, los proveemos de camisa.

Es una manera como cualquier otra de decir: Vamos á la conquista en nombre de la civilización.

Las relaciones con Bolivia

Demarcación de límites

El gobierno argentino, juntamente con el de Bolívia, aprobó por decreto del 12 del corriente el protocolo Rocha-Pinilla, subcripto en La Paz el 15 del mes pasado, por el cual se establece que una comisión mixta procederá á la demarcación de las fronteras, continuando el trabajo que fué suspendido en 1902.

El decreto aprobatorio resuelve el pleito de límites pendiente con Bolívia, en forma conveniente para los intereses de ambos países.

EL VALOR DE LA PROPIEDAD SEGUN EL GENERAL ROCA

—No cree usted, general, — le preguntaron al general Roca, cuando éste regresaba de Europa por segunda vez—que el valor de la propiedad rural sufre de inflazón en la República Argentina?

—No, señor, contestó. La tierra tiene que llegar, dentro de pocos años, á valer entre nosotros tres ó cuatro veces más que ahora. El mundo necesita cada vez más carnes, más lana y más cereales, y las tierras capaces de dar esos productos están todas en explotación. Nosotros hemos sido los últimos en llegar y no quedan Américas por descubrir...

EL CRIMEN PASIONAL

Es la nota del día; nota triste, por cierto, porque presenta al encantador Cúpido rojo de sangre y con el gesto feroz.

Lo peor es que es mal que no tiene remedio. Como bien dice Shopenhauer, el amor es lo más serio de la vida, lo que más completamente domina nuestro espíritu y lo que con mayor poder atrae nuestras energías.

Es la eterna tragedia, la que más tardará en desaparecer en el cuadro de la barbarie humana.

Esta semana, precisamente, el ilustrado fiscal doctor Bunge, ha presentado su acusación en un proceso de crimen pasional: homicidio seguido de suicidio frustrado. Y, dice el doctor Bunge: por mi conciencia, yo sólo condenaría al procesado á dos años de prisión; ateniéndome á la ley, solicito diez años.

El fiscal, en su brillante escrito, se aparta en absoluto de las rancias formas judiciales. Piensa y se expresa como hombre superior, de corazón y de elevado criterio. Todavía es dura su pena, para el infeliz que en un momento de locura mató á su amada y disparó el arma contra sí, pasando horribles padecimientos en el hospital...

Pero, el fiscal ha de ceñirse á la ley.

Y los enamorados han de seguir eternamente esclavos de este espantoso, terrible, inexorable tirano, que nos hace tan dulce la existencia, pero que tan á menudo la devora!

CHARLA FEMENINA

Para qué buscar temas á mis charlas? La misma vida es inagotable manantial de argumentos interesantísimos. Senda en la que predominan las afiladas piedras sobre los placeres de abrillantada y pulida arena, ofrécenos á cada paso una amargura nueva, y quien pretende recorrerla con la sonrisa en los labios, tropieza con los abismos de dolor sembrados en nuestro camino.

Abrúmame la falta de argumento que sirva de esqueleto de mi nota de la semana. Ante la mesa de trabajo, busco, entre los más culminantes y recientes acontecimientos, uno capaz de llamar la atención de mis lectoras.

La tarea periodística es pesada. Agota la inteligencia. Razón tenían los romanos. Los gladiadores eran los primeros valientes del mundo, por tener la obligación de ser bravos á fecha fija y previamente determinada.

El periodista, gladiador del pensamiento, ha de tener algo interesante que decir á hora señalada de antemano, y, haya ó no materia de que ocuparse, vese en la obligación de llenar sus cuartillas. La máquina espera. Monstruo de enormes fauces, necesita siempre de carne fresca para su nunca interrumpida digestión. Saturno de acero y de complicadísimo estómago, aliméntase de sus propios hijos á los que devora, y cada día va arrojando al "espoliarium", agotados, anonadados, destruídos, convertidos en mísera piltrafa humana, á los mismos á quienes dió la existencia, á los mismos que, con su ímproba labor, durante años y más años, mataron el insaciable hambre de las enormes prensas modernas.

No fluye el tema; fáltame argumento. La fría cuartilla reclama una idea; pero no se trata de emborronar el papel sino de decir algo interesante. Modas? Fiestas? Conferencias? La reseña á la novela última recibida? Algo sobre la más popular obra estrenada en la quincena? Pero, si son tantos los que se ocupan de tales cosas. Qué cansadas deben estar mis lectoras de semejantes asuntos...

Quiero algo más íntimo, más dulce, más femenino. Os conozco, me conozco. Si sabré que es lo que os gusta y lo que os conviene? Otro repaso á la prensa. Otra ojeada á las revistas. No, no falta de qué tratar, pero... Sí, hay un pero. El pero eterno. La perpetua dualidad entre ellos y nosotras.

Lo que cautiva á unos, no produce impresión alguna en las mujeres.

El alma femenina parece haber nacido para el sacrificio. Consiste su mayor goce en mitigar el dolor. No se exterioriza su placer con risas sino con lágrimas. Felices los que lloran.

Digresiones, filosofías...? Tiempo perdido. La blanca hojita de papel continúa pidiendo ideas. Quiere ideas dulces, tiernas, humanas. Los diarios, las revistas, traen ecos de un mundo que rebulle sediento de placeres, pletórico de ambiciones, hastiado de luchas, vanidades, odios y pasiones. Eso es lo que se refleja en ese moderno espejo de la sociedad llamado periodismo. Podré hallar en él con qué divertir, pero no con qué conmover á mis lectoras.

Y si buscase por otro rumbo? Veamos. Aquí está mi correo. Una graciosa y acertada crítica á mi última charla; una carta de una distinguida escritora extranjera en viaje hacia su patria. Nada? esto no presta, no da tema. Y esta otra epístola? Viene de un pueblo? De un pueblo de lejana provincia. Es una pobre señora que me cuenta acaba de morir un hijo suyo, por no haber suero antidiftérico en la localidad.

La carta, llena de faltas de ortografía, respira la mayor tristeza. Es la expresión de un alma dolorida! Es el lamento de quien ha perdido lo que constituía su único tesoro.

Uno de los mil y mil dramas íntimos. Un niño que muere, una madre que llora. Qué importa al mundo tal nimiedad? Quién se preocupa del grano de arena arrebatado por el viento?

Pero esta carta, esta carta, leída antes sin concederle importancia alguna, toma cuerpo en mi imaginación y adquiere proporciones colosales á mis ojos. No es ya la simple misiva de una triste mamá que llora por su hijo. Es el proceso formado por muchos millares de niños argentinos contra la incuria, contra el punible abandono de los mayores. Tiene para mí como el perfume de un mensaje de ultratumba, enviado por los inocentes á quienes se ha dejado perecer, víctimas de una dolencia que tan fácilmente se cura en nuestros tiempos.

No citaré el pueblo donde se ha desarrollado este dramita casero. No nombraré la provincia en cuya capital no se ha encontrado "ni un tubo" de ese milagroso suero al que tantos millares de niños deben la existencia. No me propongo denunciar á nadie. Limítome á consignar el hecho, á hacer constar que dentro de nuestra progresista patria, hay provincias enteras sin "un solo tubo" con el que se pueda combatir victoriosamente la difteria.

A renglón seguido, por natural correlación de ideas, por lógica asociación de pensamientos, acuden á mi memoria los párrafos de mi correspondencia con las lectoras de fuera de la capital, con las que, desde los remotos pueblos, escriben para pedirme datos, noticias, ideas sobre los mil tópicos que á cada una de ellas interesa.

Por las cartas femeninas llegadas á mis manos, sé que hasta el último pueblo está infestado de todo lo más moderno relacionado con la moda. En la misma localidad donde acaba de morir el pobrecito niño diftérico, son más que sobradamente conocidos, la trabada pollera, el zapato mosquetero, los sombreros de las más extravagantes formas y el afeite más caro y más exótico. Las señoras del último rincón argentino, cuidaron bien de enterarse ampliamente de todo lo que en su localidad se puede hallar, así como de lo que allí no existe. Hicieron minucioso inventario de tiendas y almacenes, y con tiempo de sobra pidieron á Buenos Aires todo lo que el comercio local no está en condiciones de vender. Todo lo más caro, lo más nuevo, lo más recomendado, lo más frívolo, se encargó anticipadamente para que nada faltase en ningún sitio.

La única omisión, el olvido único, lo que ninguna ha pedido nunca, es ese suero antidiftérico, ese maravilloso líquido á cuya aparición sobre la tierra respondió un himno de vida, cantado por millares de padres, felices al poder mirar ya sin pavor la enfermedad horrorosa que á tantos millares de niños enterró prematuramente en las profudidades de la fría huesa.

Cáeseme la pluma de la mano. Medito á pesar mío, y mis meditaciones no son nada favorables á nuestro sexo.

Será cierto que solo lo frívolo, lo baladí es capaz de llenar nuestra existencia...? No quedará en el cerebro de la inmensa mayoría de las mujeres, alguna cavidad, algún rincón para los pensamientos serios? Hay equilibrio en las inteligencias femeninas? Somos sólo, como pretenden los hombres, pájaros cantores, flores de amor, cabezas sin seso?

No sé. Dudo, y toma mi duda un triste tinte de pesimismo al echar la vista atrás y repasar de memoria mi correspondencia. Acuden á mi mente millares de madres ansiosas por estar al día de la novísima moda de París. Pueblos en los que no falta nada de lo inútil, de lo superficial, de lo que sirve para adorno ó para aumento de las gracias femeninas. Provincias enteras cuyas señoras disputan á las de la capital el cetro de las elegancias, y junto á estos exponentes de progreso, la dejadez más criminal, el abandono más punible, en lo que debería ser el primordial, el exclusivo cuidado de la mujer; en la santa previsión, en el constante cuidado de conservar la preciosa existencia de sus hijos.

Me veré obligada á reconocer que tienen gran parte de razón nuestros detractores?

Habrá en nosotras una especie de decadentismo innato, un eterno olvido de lo principal para rendir exagerado culto á lo accesorio? Será éste el mal que corroe á nuestro sexo?

¡Desconsoladoras perspectivas! Preciso es confesar que la moda es nuestro único ídolo?

Quien sabe si sería conveniente "poner de moda" el cumplimiento de los deberes maternos, para lograr que muchas frívolas mujeres se transformen en buenas y previsoras madres de familia.

Carmen S. de Pandolfini.

MAÑANA...

¡Tanta mujer por tí amada!
¡Tanta novia que á tu paso
Derramó luces de ocaso
O fulgores de alborada!

Cantos, besos, ilusiones,
Risas, ensueños, cariño...
¡Locos caprichos de niño
Que juega con corazones!

Y en tanto pasa la vida,
Y en tanto corren los años,
Mientras traen los desengaños
Su realidad maldecida.

Triste realidad que empieza
Al blanquear la primer cana
Que trueca en quimera vana
La ilusión de la belleza.

Hoy te doy mi juventud.
Te doy las rosas primeras,
Que adornan mis primaveras
Con su aroma y su quietud.

Te doy en mágica ofrenda
Como un regalo divino,
¡Todo el albor diamantino
Del sol que alumbra en mi senda!

Es el depósito santo
De mis mejores anhelos.
¡Mirajes de claros cielos
Llenos de luz y de encanto!

Mañana, cuando en mi frente
Pongan arrugas los años
Y lleguen los desengaños
En larga ronda inclemente;

Mañana, cuando ya vieja
Sea la melancolía
De la pasada armonía
De una ilusión que se aleja,

Tú tendrás mi juventud
Siempre fresca, en mi cariño:
¡Para el amor, siempre niño,
No existe decrepitud!

JUANA FERNÁNDEZ MORALES

Melo (Uruguay), Octubre 1911.

MI DESEO

Tras de la reja sedosa
de tu pestaña, escondido,
vive mi deseo dormido
en tu pupila radiosa.

Con indecisión medrosa
y con afán contenido
sale á veces de su nido
á besar tu boca rosa.

Mas, cuando á tanto se atreve
á tu mejilla de nieve
sube el carmín encendido.

Y, entonces, con ansia inquieta,
vuelve á su prisión secreta
como un ladrón sorprendido.

JULIO A. PIÑEYRO

NADA MAS

No tuvo historia aquel amor, señora.
Fué una estrella fugaz
Que mi vida cruzó como una extraña
Serpentina de luz. Y nada más.

Nada sé de su rostro que velaba
De infinito misterio el antifaz,
Solo sé que sus ojos me miraron
Y eran negros sus ojos... Nada más.

* * *

¿No lo entendéis, señora? Andando el tiempo,
Tiempo vendrá en que lo entendáis quizás.
Solo una sombra!... Una mirada sola!...
Amor, señora, no precisa más.

E. HERRERA

CONTRASTES

Acontece que un sabio, temeroso
de pasar ante el vulgo por pedante,
su propia ciencia eclipsa en un instante
y el mundo pierde galardón precioso.

En cambio el erudito vanidoso
se corona con lauros de pensante;
hollando la razón ¡hábil tunante!
logra ap auso del vulgo caprichoso.

Es soberana ley, eterno rito,
que acusa del humano la torpeza,
el contraste en lo excelso y lo finito.

Por error se sublima la vileza,
el microbio se expande en lo infinito,
el diamante se forma en la impureza.

TULIO RODRÍGUEZ

EN LA REDACCION

—¿El señor director?
—Ha salido.
—¿Tardará mucho en volver?
—Probablemente ya no volverá hasta mañana.
—¡Caramba!...
—Si se trata de algún asunto de la redacción, puede entenderse conmigo.
—Bueno. Por si yo no pudiera venir mañana, le entregaré lo que traía para él. ¿Es usted el administrador?
—No, señor: Soy el jefe de redacción.
—¡Ah!... ¿Y usted escribe?
—Sí.
—¡Parece mentira!
—¿Por qué?
—Porque con esa cara más que escritor parece usted un...
—¿Un qué?...
—Un cura protestante.
—¿Y qué tiene que ver la cara con la pluma?
—Muchísimo. En mí tiene usted una



prueba. Estoy seguro de que sólo con mirarme sabe usted quien soy sin que yo se lo diga.
—Pues, no, señor; no sé quien es usted.
—¡Cómo!... ¿No le dicen nada mi hermosa melena, mis ojos llenos de fuego y mi mirada lánguida y soñadora?
—No, señor.
—Veo que todavía es usted más tonto de lo que yo me figuraba.
—¡Caballero!...
—No tiene por qué enojarse. Yo soy muy franco... Usted es el único ser animado que, al verme, no ha comprendido lo que soy...
—¿Un loco?
—No me ofenden sus brutales bromas. Yo soy poeta.
—¡No me diga!
—Sí, señor. Y aquí le dejo, para que se las entregue al director, setenta y cinco composiciones de varios calibres.
—Me parecen muchas.
—No le he pedido su opinión. Usted no puede comprenderme. Pero, si por una casualidad, hay en el fondo de su ser alguna fibra capaz de conmoverse ante lo bello, lea alguna de esas composiciones y verá lo que es bueno.
—Bien. Por complacerle leeré una...
—Cualquiera... No es preciso elegir. Yo no tengo desperdicio...
—Como el chancho.
—¡Qué ordinario es usted! ¡Qué vulgar!...
—Muchas gracias.
—Lea, lea...
—"Gime, gime, corazón
en la cárcel de mi pecho,
ya no existe aquel helecho
donde nació tu raigón.
Gime, gime, corazón..."
—¿Qué le parece?
—¿Puedo hablar con franqueza?
—Sí, señor. Aunque lo que usted diga no es de gran peso para mí, puede manifestarme su humilde opinión.
—Pues, en "mi humilde opinión", los versos no están mal medidos; pero lo demás...
—Lo demás, ¿qué?
—Es un soberano desatino.
—¡Qué ignorancia tan encantadora!...
—A parte de que es una ridícula parodia de Guido y Spano.
—¡Parodia!... ¿A eso le llama usted parodia?
—Sí, señor. Tengo el vicio de llamar á las cosas por sus nombres.
—Entonces, también esto le parecerá parodia... Lea, usted.
—"Volverán los ebúrneos tero-teros
por tu jardín veloces á pasar,
y otra vez, con su dulce y suave trino,
"tero-tero", dirán.
Pero aquellos que ¡cándidos! cayeron
á los tiros de un cazador torcaz,
aquellos que ya han muerto, que no [existen,
esos, no volverán.



—¿Eh?... ¿Qué tal?
—Repito lo que he dicho antes.
—¿Están bien versificados?
—Con excepción de ese verso del cazador torcaz, que es bastante duro, y la asonancia de "teros" y "cayeron", no está del todo mal. Pero la parodia es horrible... ¡Pobre Becquer!...
—¡Y dale con las parodias!... Además, no se á que viene esa exclamación... ¡Becquer!... ¡Qué más hubiera querido ese infeliz que poder parodiarme á mí!... Yo soy muy claro...
—Y muy modesto.
—¿Quién fué Becquer?... ¿Quién es Guido y Spano?... ¿Quién fué Campoamor?... ¿Quién fué Espronceda?... ¿Quién fué Zorrilla?... Bueno, Zorrilla... todavía. Su "Don Alvaro", no es del todo malo...
—El "Don Alvaro", no es de Zorrilla.
—¡Qué rico tipo!
—¿Quién? ¿Zorrilla ó Don Alvaro?
—Usted... ¿De quién es el Don Alvaro?
—Del duque de Rivas.
—¿Y todavía no sabe usted que ese es un seudónimo de Zorrilla?
—No diga desatinos. El duque de Rivas, es el título de un notable poeta, llamado Angel de Saavedra...
—¡Qué olla de grillos tiene usted en la cabeza!...
—¿Yo?...
—Sí, hombre, sí. Ni Saavedra fué duque ni se llamó Angel.
—¿Pues, cómo?
—Cornelio. Y fué presidente de patricios y coronel de la primera junta, digo, coronel de patricios y presidente de la primera junta...
—Bueno, mire; me va á disculpar pero tengo que escribir...
—¿Algún artículo?...
—No, señor, unos versos...
—¡Cómo! ¿También es usted poeta?
—Escribo versos humorísticos.
—¡Ah, vamos!... Ya decía yo... Eso lo hace cualquiera.
—Es verdad: cualquiera... que lo haga.
—Yo pico más alto. Aspiro á escalar la senda que conduce al Parnaso y á que el divino Apolo me ponga...
—¿En ridículo?...



—¡Oh!... ¡Qué alma tan recóndita y viscosa tiene usted!... Apolo colocará sobre mi frente la corona de laurel que con mis versos he conquistado, y al ofrecérmela lo hará con un discurso al que pienso contestar en verso. Aquí traigo el principio. Oiga usted:
"Gracias, Apolo, sí; gracias sin cuento.
Del ancho mar en que mi lira flota
toda mi gratitud árida, ignota
derecha hacia tí va con popa en vien- [to..."
¿Qué le parece esta trasposición?
—Muy rara.
—Y muy nueva. Como que nadie la ha empleado hasta ahora. De fijo que á usted no se le hubiera ocurrido decir "con popa en viento", en vez de "con viento en popa".
—Seguramente. Pues, con su permiso... Tengo mucho trabajo y...
—A mí no se me deja de este modo, ¿entiende?... A un bardo como yo se le tienen más consideraciones... ¡Guarango!
—¡Señor mío!... Si no mirara...
—El genio es respetado en todas partes y usted...
—¡Retírese!
—La culpa la tengo yo por haber querido desasnarle.
—¡Fuera de aquí!
—¡Prosaico!
—¡Mastodonte!
—¡Molécula!

Julián J. Bernat.

MISTERIOS DEL CABELLO

Muchas veces, cuando se pierde el cabello por efecto de una enfermedad, el que sale después tiene diferente color.

Una señora que poseía una espléndida cabellera rubia cayó enferma de fiebres tifoídeas, á consecuencia de las cuales se quedó calva, y cuando volvió á poblársele el cuero cabelludo, las hermosas trenzas rubias fueron sustituídas por un pelo áspero de color negro intenso.

Un joven que tenía el pelo negro lo vió convertido en rojizo al salir de una larga dolencia, y una muchacha que á los diez y seis años poseía el cabello castaño, lo fué perdiendo gradualmente por zonas, y actualmente tiene el pelo á trozos castaño y á trozos negro.

Respecto del cabello se observan hechos muy curiosos. Un especialista opina que la materia colorante del pelo procede de unos misteriosos y pequeños órganos del abdomen, llamados cápsulas suprarenales, y cuando éstas enferman el cabello se resiente.

Los obreros que trabajan en las minas de cobalto y en los talleres donde se maneja el añil, suelen tener el pelo azul; á los que manipulan con anilina en bruto se les pone la cabeza de color rojo muy obscuro, y entre los latoneros y fundidores de cobre se ven muchos obreros con el pelo verde.

Las estudiantes alemanas

Durante el semestre de invierno 1910-1911, han estudiado en las distintas universidades alemanas 2.639 mujeres. Durante el mismo semestre del año anterior su número era de 2.321. Su clasificación en las distintas facultades es la siguiente:

1910-1911: Teología, 41. Derecho, 17. Medicina, 325. Filosofía (letras y ciencias), 2.256.

1909-1910: Teología, 39. Derecho, 15. Medicina, 266. Filosofía (letras y ciencias), 2.004. En el número de mujeres que durante este semestre han trabajado en las universidades, 951 figuran como oyentes, y 1.688 sin matricularse oficialmente.

La suegra amenazada

La sociedad de la mano escribió en cierta ocasión á un capitalista exigiéndole, dejara en un lugar indicado, mil pesos ó de lo contrario harían volar por medio de pólvora, la bonita casa donde vivía su mamá política. En lugar del dinero el hombre colocó la siguiente nota:

"Respecto al dinero no puedo hacer nada en ese sentido; con lo demás, estoy conforme".

LA DISTINCIÓN

Un maestro preguntó en una clase la diferencia que había entre resultado y consecuencia, y después de mucho cavilar una chica saltó exclamando:

—Resultado es lo que uno espera obtener, y consecuencia... es lo que se obtiene en cambio.

¡ANSINA SON LAS MUJERES!

Al cruzar el puente del arroyo se encontraron marido y amante, dos odios gauchos, inmensos como las pampas, inexorables como la misma muerte.

Se midieron con una mirada preñada de rencores, como si quisieran buscarse el fondo mismo de la vida á fin de herir certeramente, sin que fallara el golpe en lo más mínimo.

—Te buscaba.

—Yo también.

Bajaron de sus cabalgaduras rápidamente, creyendo robarse aún la satisfacción de desahogar la fiebre de pelea que les bullía en la sangre. Al enfrentarse, desnudas las filosas dagas, entrechocándose sus miradas, experimentaron inmenso alivio. ¡Por fin iban á matar!

—Antes de matarte quiero saber una cosa — inquirió Joaquín. — ¿Es cierto que vos y María...?

—Sí — afirmó Natalio con vanidad de varón satisfecho de ser preferido y poder gritarlo á todos.

—¡Ah, ladrón! — vociferó fuera de sí el otro, tirándose á fondo con una puñalada terrible, que su contrincante desvió con una terrible maestría.

—Tuitas las noches la visito — ensañose el joven.

Un ronco grito de rabia le contestó.

Las dagas culebreaban en fuego de acero, en un afán constante de la carne odiada; ebrias de movimiento se dirigían certeras al punto mortal, siendo detenidas á su vez por otras que llevaban el mismo camino.



Los adversarios, sudorosos, jadeantes en continuos saltos acrobáticos de asalto y defensa no vivían más que por sus ojos y sus brazos. Toda la salvaje fibra gaucha vibraba como una cuerda en tensión con avidez de sangre, con lujuria de asesinato.

Sabían bien que uno de los dos debía morir. El que tuviere la desgracia de recibir el primer golpe, estaba seguro de que su cuerpo sería centro de la saña contraria.

Un rato largo continuó aquella lucha, aquel entrechoque de pasiones, digno de la pluma de Homero.

—No te la vas á llevar de arriba, maula — gritó Joaquín al par que con un ágil salto de costado esquivaba una puñalada de la peor intención.

—Le prometí dejarla sin hombre — le contestó con tono zumbón Natalio — vos sos viejo pa marido.

Ciego de rabia, con los ojos inyectados en sangre, Joaquín sintió quemarle los oídos al deslizarle, aquellas crueles palabras y dominado ya, incapaz de dejar predominar la voluntad, atropelló desordenadamente, sin cubrirse, frenético en hundir su daga en el pecho odiado.

A fuer de experto, Natalio vió la ocasión, y con una carcajada salvaje, se fué directamente al corazón hundiendo el arma hasta la empuñadura.

—¡Asesino! — murmuró Joaquín llevándose ambas manos á la herida, que se tiñeron de rojo inmediatamente. Un estertor le salió de la garganta, masculló algo incomprensible, sus ojos se agrandaron en un vómito de impotente odio supremo y cayó pesadamente al suelo. Una última convulsión pareció levantar su cuerpo como golpe galvánico... después, nada.

—Te maté en lay, sotreta. Aura tu china no te tendrá más miedo.

Lentamente, sacóse el chambergo de donde extrajo un trozo de cinta azul y la tiñó en la sangre del muerto.

—Pá que vea que soy hombre.

Alargó un puntapié al cadáver que miraba el cielo con los ojos empañados por la muerte y montó al caballo, alejándose despacio, silbando un aire popular como si á sus espaldas quedaran las aguas del arroyo lamiendo mansamente la hierba de la orilla.

Las pesquisas para hallar al matador, fueron inútiles. Muchos días después, Natalio cayó á la *esquina* donde los gauchos le recibieron con esa reserva respetuosa con que acogen á un *levantao* por *desgracia*.

—Te buscan — le contestó uno más amigo que los demás.

—¿Y de áhi? Ha de ser muy vivo el que me prienda, y además tengo daga ¡que diablo! Eche una güelta, yo pago. Al finao lo maté en güena lay.

—El comesario no entiende de esas, compadre.

—Güeno.

Y se hacía admirar por aquellas gentes sencillas que comprendían perfectamente el que un hombre suprimiese á otro siempre que fuese en *lay*.

Después que bebió, montó tranquilamente y deseando dar pruebas de su audacia, gritó al grupo:

—Por si hay alcauciles... Voy pal rancho é Joaquín.

Se alejó al tranquito, sin mirar para atrás, seguro de que allí no había hombres para él.

—Ese no tiene perdón de Dios — dijo un viejo santiguándose devotamente.

Cuando llegó al rancho había caído la noche. Los perros se acercaron bailateando, saludándole cual á viejo conocido.

—Aura estoy yo solo — les gritó como si las bestias pudieran entenderle.

Como señor seguro del dominio que ejercía, se apeó y golpeó la puerta del rancho.

—¿Quién es?

—Yo, Natalio.

—Andate — suplicó la voz atemorizada de una mujer. — Te buscan, andan rondeando el rancho.

—¿Y de áhi? Abrime.

—No, no... andate.

—Abrí, pué, hombre — gritó impaciente el gaucho.

Al entrar la encontró arrinconada en un extremo de la pieza, llorando á lágrima viva.

—Vengo á buscarte. Vamos á dirnos pa la Pampa.

Allí no nos encontrarán y seremos felices.

—No — protestó ella — La gente lo sabe todo.

—¿Y qué te importa la gente?

—Sos un asesino, andate.

—Asesino no, lo maté como á hombre, no como á perro, canejo. Ahí tenés la prueba.

Y arrojó á los pies de María el sanguinolento pingajo que dormía en el bolsillo de su bombacha desde la tarde del crímen.

—¡Asesino, asesino! — recriminó ella retrocediendo, con terror ante el siniestro trofeo.

—¿Entonces, no me querés?

—No... lo quería á él, á mi marido.

—¡Mentira! — rugió él presa de la fiebre homicida.

—Si... lo quiero.

—¿Y pa qué me dijistes que lo matase?

—Por causa tuya estuve presa... Gracias que no sospecharon.

Entonces el gaucho comprendió todo. El sacrificaba todo á su amor, vida, libertad, tranquilidad. Ella, carne débil de mujer, retrocedía al primer sacrificio. Y sintió desplomarse el espíritu de Moreira que le alimentaba como una hoguera viva, convirtiéndose en cobarde conejo á quien acometen ganas de huír, huír siempre ante la menor visión de peligro.

Dejó caer la barba sobre el pecho, anonadado, desfallecido. La viuda lloraba en el rincón desconsoladamente.

De pronto rompió el silencio el ladrido de los perros. Alguien se acercaba.

—La polecía — dijo aterrada María. Juí, te van á encontrar aquí... Me comprometés.

El la miró con vaguedad, con inconsciencia de loco.

—Juí, Natalio, ¡por favor!

Fuera resonaban los cascos de varios caballos sobre el suelo reseco del camino.

—Salí por la ventana.

Una tristeza infinita erró por los ojos del gaucho.

—¿Pa qué?—Y con amargura continuó — ¡Ansina son las mujeres!

La débil tablazón de la puerta se estremecía á los golpes de los rebenques.

—Abrí, sotreta.

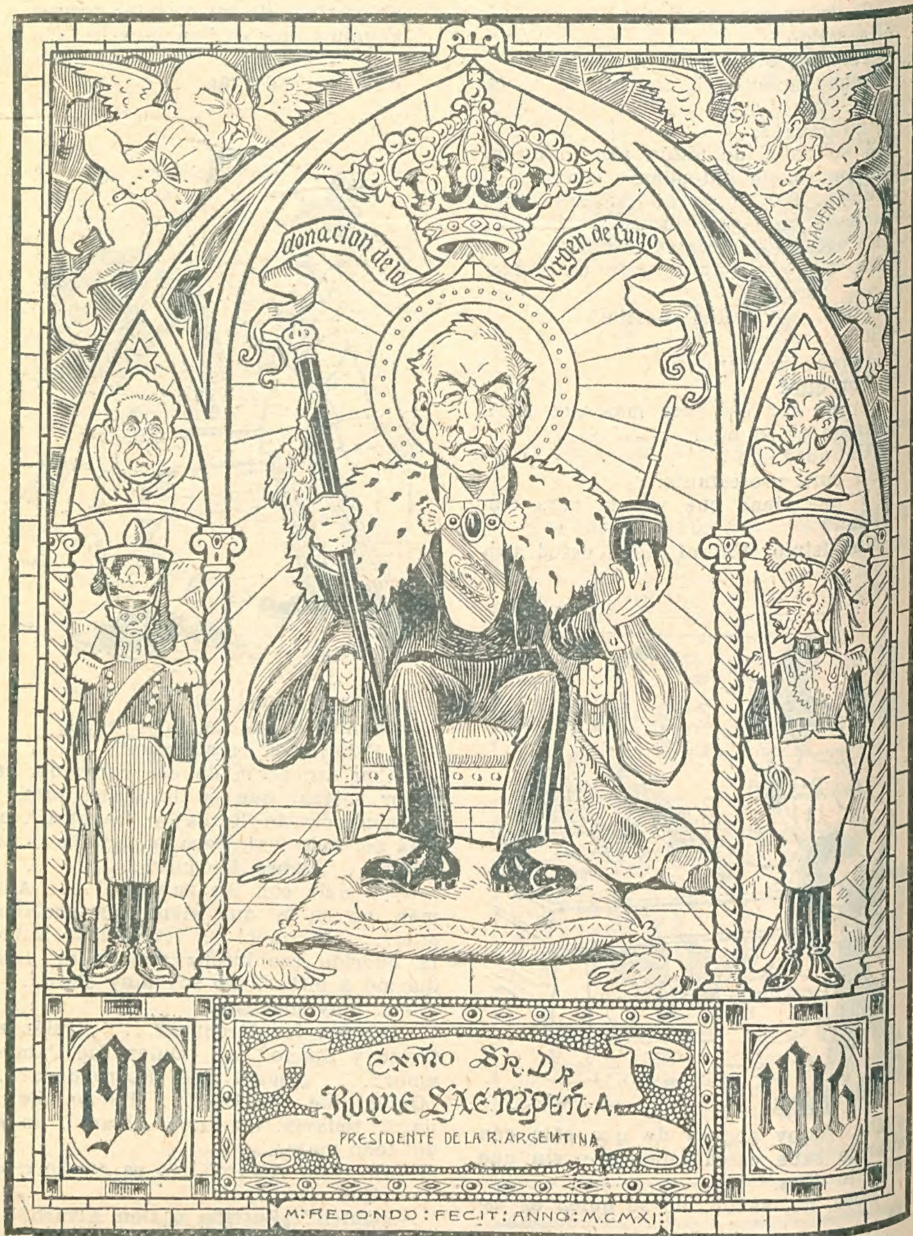
El llegóse á la ventana, sacó de su cintura el facón envainado y lo arrojó á lo lejos.

La miró, dirigiose á la puerta y quitole la tranca.

—¡Ansina son las mujeres! — repitió — ¡ansina!

Miguel F. Osés.

La decoración protocolar



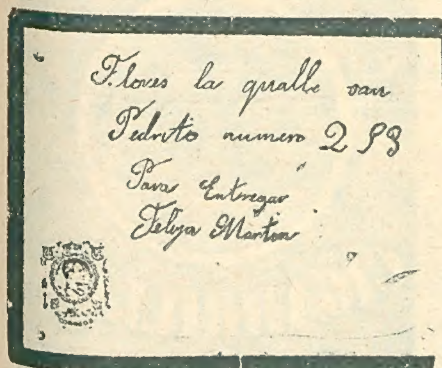
Proyecto de *vitreau* gótico que se colocará en la escalera de honor de la Casa de Gobierno en recuerdo del feliz reinado de D. Roque Sáenz Peña, y para eterna admiración de las futuras generaciones.

SOBRE DESENGAÑOS

Pocos desengaños hay tan grandes en la vida como el que sufre un hombre cuando espera que va á estornudar y de repente se encuentra con que no puede.

Curiosidades postales

Un suscriptor nos envía este sobre, cuyo facsímil fotográfico reproducimos.
Acompañan al envío estas líneas, que juzgamos muy oportunas:
"No siempre han de ser quejas contra



el correo. El sobre que le adjunto, procedente de España, y en el cual no se consigna continente, país, ni ciudad — y que llegó á su destino, — encierra una alabanza para el servicio postal.
Lo saluda atentamente.

Rotabel".

VERDADES DE A PUÑO

Roncar es el escape espontáneo de los sentimientos perversos que el individuo no tiene tiempo de aventar cuando está despierto.

Es algo desagradable para el hombre trabajar toda la noche con mala luz, y después de maldecir á intervalos frecuentes las compañías del gas, encuéntrase á la salida del sol con que todas las dificultades provenían de tener la llave á medio abrir.

Se ha descubierto qué el pan puede fabricarse de madera. Las casas de pensión de Buenos Aires lo sabían desde hace mucho tiempo.

Antes de adquirir compromiso con una mujer es conveniente rasgarle su mejor traje simulando un accidente. Si conserva su ecuanimidad, no vacilar un instante, ¡será una esposa ideal!

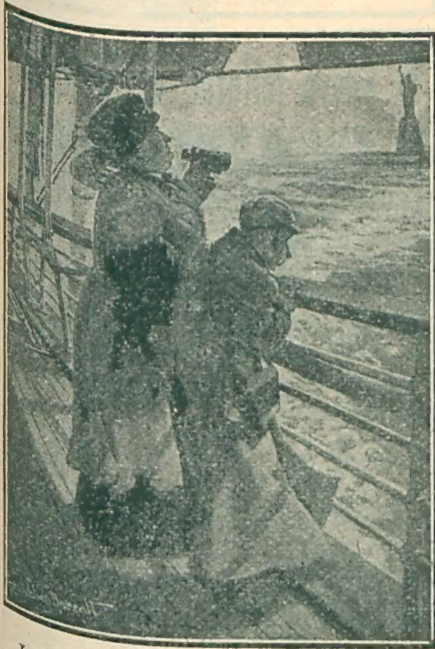
Nada hay que sirva tanto para desarrollar las habilidades pedestres de una mujer como el sombrero nuevo y un buen chaparrón combinados con la carencia de paraguas.

Dicen que una mujer nunca es más hermosa para un hombre que en el instante en que se ha negado á ser su esposa.

Nada tan fácil como poner nombre á la gente y nada tan difícil como ponerle uno al primogénito.

La mujer que posee un abanico de gran valor encuentra asfixiante la atmósfera de un teatro, mientras su vecino cree conveniente ponerse el sobretodo.

¿SERÁ IRONÍA?...



La mujer al marido, contemplando la estatua de la Libertad. — ¿No te llena el corazón de entusiasmo al pensar en el significado de este momumento?

Más de un hombre que no tiene un centavo, posee un callo que no se dejaría pisar por todas las riquezas del mundo.

Durante el año último se vendieron en la República Argentina más de 2.000.000 de paraguas. No preguntamos que ha sido de todos, pero sí, desearíamos saber, donde fueron á parar cuatro de ellos.

En Francia el amor es una comedia; en Inglaterra, una tragedia; en Italia, una ópera; en Alemania, un melodrama; en Norte-América, un negocio. ¿Qué será en la República Argentina?

Poner avisos buscando esposa es lo mismo que tomarse la medida para un paraguas.

Llama á un hombre "perro" y se ofenderá; llámale "tigre" y te convidará á tomar unas copas.

LA POBLACION ESCOLAR ARGENTINA

La población escolar de la república, es decir, de niños entre 6 y 14 años, se calcula así, según estadísticas oficiales:

Capital.	237.850
Provincias	1.011.886
Territorios.	48.068
Total.	1.297.804

El cálculo, si no es del todo exacto, ha de ser aproximado, pues, respecto á la población total del país, se acerca á la proporción del 20 por ciento, como cuadra en un pueblo prolífico y rico como el argentino. Ahora bien, de esa población escolar de 1.297.804, sólo reciben enseñanza primaria 649.463 niños.
Según las estadísticas, sólo recibe enseñanza primaria la mitad de la población escolar, un 50 por ciento. Pero todavía esa cifra parece harto abultada, pues no todos los niños que se matriculan en las escuelas, llegan á aprender á leer.

LAS ESCUELAS PROVINCIALES DE LA ARGENTINA

El total ya tan elevado de escuelas nacionales, se multiplica con las provinciales. Son aproximadamente unas 3.800. Descontando las escuelas nacionales que actualmente se están estableciendo en las provincias y los territorios, tendríamos el siguiente cómputo:

Escuelas nacionales	1.052
Escuelas provinciales . . .	3.800
Total.	4.852

Aún se podrían agregar á esta suma las escuelas normales de maestros y profesores, pertenecientes á la nación. En suma, computando á éstas y las escuelas nacionales en vías de establecerse ó ya establecidas, se llegaría, más ó menos, á una cifra de 5.000 escuelas del estado.
Esas escuelas son, ya de varones, ya de mujeres, ya mixtas. El número creciente de las escuelas mixtas, especialmente en la campaña, sugiere la idea de que se marcha hacia un sistema integral ó de coeducación de los sexos. Los ensayos de este sistema implican sin duda un nuevo adelanto que anotar en nuestra instrucción pública.

"ATHINÆ"

Acusamos recibo del número 36 de esta hermosa publicación mensual, de arte, que dirige el señor Mario A. Canale.
He aquí el sumario:
Martín A. Malharro, Godofredo Daireaux; pintores célebres: Nicolás y Pedro Mignard, (2 grabados); Charles Lebrun, (1 grabado); Eustaquio Le Sueur, (1 grabado). El arte y la naturaleza: Artistas contemporáneos: Le Sidaner, (4 grabados); Gaston La Touche, (6 grabados); Henri Duheur y Mme. Duken, (4 grabados); Henri Gervex, (3 grabados); Ocurrencias y reflexiones sobre arte, Signa; Exposición artística de retratos, Yofruá; El monumento conmemorativo á la reina Victoria; Bibliografía: La enseñanza de dibujo en la escuela primaria, por Martín A. Malharro, Augusto Gozalbo; De todas partes, (1 grabado); Varias: Bronces, mármoles, bibelots d'art (Casa renacimiento), (1 grabado).

TIPOS VULGARES

EL DE LAS BALDOSAS

Muchas de las rarezas extraordinarias del cerebro humano que especifico malamente en estas breves líneas, las poseemos en grado sumo los que nos pensamos cuerdos y lógicos en un total, sin darnos la más mínima cuenta de ello, hasta que un segundo nos las hace notar: otro loco pasivo, también como nosotros, un maniático de la observación que en su pertinacia psicológica nos saca á relucir ciertos grandes defectos que jamás creímos poseer.
Días hace me ha ocurrido un caso singular que me comporta la apreciación absoluta del talento, la experiencia y la cordura ilimitada de ese gran loco que bajó á la tumba, el genial Mark Twain, cuyo tránsito por el mundo lo hizo con una invariable sonrisa que contagiaba; y me convenció de la inutilidad del gesto grave haciéndome tomar para la "kermesse" lo poco de la vida que había tomado en serio.
Tengo un amigo, casado joven y cargado de hijos, pues es uno de aquellos que la van con el precepto de la ley cristiana "creced y multiplicaos", propietario de una fábrica de fuegos artificiales, y autor de un folleto sobre el tratamiento contra la calvicie por medio de la leche de burra esterilizada.
Pues bien, este amigo mío era entonces para mí la personificación viva de la sobriedad. No podía ser menos un fabricante de explosivos y autor de un folleto contra la calvicie por medio de la leche de burra esterilizada. Un hombre que estudia la composición de la leche de burra tiene que haber alternado con burras y burros, y fácil se hace comprender que tratando con esos inofensivos animalitos se adquiera por el roce la gravedad de éstos, la analizada, constatada y celebrada gravedad del burro.
Este mi amigo, taciturno como un mochuelo enjaulado, cada vez que salíamos en compañía, ya fuera por asuntos comerciales ó por mera distracción, se ensimismaba en tan hondas meditaciones que no llegábamos á decirnos ni siquiera cuatro palabras en un trayecto que hecho por dos individuos descontados del número de los "lateros", de conversación normal, hubieran comentado una obra de doscientas páginas, hoja por hoja, ó sea á razón de una hoja por cuadra.
Tal era su embebimiento, su abstracción, que no alzaba la vista paralelamente, y sólo se limitaba á mirar el suelo caminando con pasos desmedidos.
Yo, respetando siempre su silencio, sus secretas é íntimas meditaciones, callaba por temor de profanar quién sabe qué acariciada ensoñación de su espíritu mercantil que por esos instantes se apartaba de las matemáticas para elevar su vuelo quizá á etéreas regiones del ensueño.
Digo esto así no más; no sé; tal vez pensara también en los grandes capitales que manejaba, en la casa pirotécnica de su propiedad tratando de hallar nuevas figuras para los fuegos artificiales, ó quizá le fueran mal los negocios y estuviera calculando las pérdidas y el medio de afrontarlas. No sé... digo.
El caso es que yo, que no soy de la idea de Mæterlinck, de silenciar en la vida, una vez por fin, — de un modo suave, que no le dañara los tímpanos con brusquedades violentas, — traté de que se me franqueara como buen amigo.
—Este...
—¿Eh?
—Estás tan pensativo...
—¿Pensativo?
—A ver, contame lo que te pasa.
—A mí? Nada.
—Cómo, nada.
—Claro! ¿Qué querés que me pase?
—Y esa preocupación?
—No sé qué preocupación...
—Caramba, en todo el trayecto que llevamos hecho no has levantado una sola vez la cabeza.
—Ah, hombre... No es nada. Voy tratando de no pisar las rayas de las baldosas...
Imagina, lector! El grave manipulador de pólvora, el autor del tratado contra la calvicie, la que sobreviene por exceso de pensamiento, embuído en esa pueril preocupación; jugando á no pisar raya!
Sin embargo... yo también lo sé hacer... Y tú, lector... ¡cuántas veces harás lo mismo!...

Rafael José De Rosa.

PROBLEMA Y SOLUCION

¿Cuando pesa más un hombre?
Cuando pisa los callos de un congénere.

Lea usted la narración «La Trenza», por Javier de Viana, que aparece hoy completa como folletín. — — — — —

NOTICIA DE POLICIA

"Esta mañana se suicidó L. N., arrojándose desde un balcón del tercer piso, en paños menores, á la calle. La muerte fué instantánea. La comisaría seccional recogió el cadáver algunas horas después..." (De un diario de la tarde).

Detrás del laconismo habitual con que los diarios suelen dar á la publicidad estas tragedias vulgares de la vida diaria, ¿á quién se le ocurre pensar en las causas secretas que las producen? Existe en cada ser que el dolor desorbita y destruye, un mundo anónimo de inexcrutables desdichas que no siempre la pluma del periodista describe ni la imaginación del lector penetra.

Tal la muerte de L. N.

—

Todo un derrumbamiento formidable de las cosas preciadas de la vida: amores, juventud, salud, buen humor; ciegos impulsos de la carne y nobles afanes del espíritu, la existencia de aquel hombre masacrado á la par de todas las tristezas por el martirio del dolor físico que lo iba desmoronando día á día como á un árbol de carcomido tronco desmoronan poco á poco los insectos, era el suyo, el espectáculo del más negro calvario que herir pueda nuestra sensibilidad.

Fué amigo mío durante algún tiempo, pero su desgracia matando toda posibilidad de afecto en su corazón lleno de la hiel y el asco de la existencia, lo había divorciado por completo de la humanidad.

Cual si en su incomparable desgracia se hubiera petrificado alguna parte esencial del alma, ya no amaba ni á los suyos.

Vivía atormentado por un doble infierno de dolor y malidiscencias.

Aún era joven. Sólo contaba treinta y cinco años, mas su cabello se había vuelto casi todo blanco y en sus facciones hurañas y marchitas reflejábase el pálido mortecino del sexagenario.

¡Daba pena verlo!

Algo como ráfagas de un odio siniestro ó de no sé qué impulsión satánica fosforecía algunas veces allá en el fondo de su pupila alucinante.

Había peregrinado á través de las grandes capitales del mundo recorriendo los mejores sanatorios y los más célebres establecimientos clínicos en procura de curación empleando en ello más de la mitad de su fortuna, pero, ¡todo en vano!... Ahora volvía más adolorido y decepcionado que nunca.

Estaba visto... ¡aquello no tenía remedio!

¿Qué hacer, pues? ¿Esperar, hasta el momento decisivo...?

¡No; era preferible concluir!

¡Ah!... Ya había acariciado con macabra voluptuosidad el propósito.

Pero, ¿cómo, si además de mártir era esclavo de la vigilancia de los suyos que en nombre de "su amor" lo condenaban al suplicio de asistir con entera conciencia al espectáculo cruel de su lenta y dolorosa agonía.

—

Aquella noche su martirio había excedido todo límite de ponderación.

Por repetidas veces había saltado de su lecho procustral, convulso, estremecido por un espasmo de dolor y de muerte. Y lo que era peor, su cerebro casi siempre entorpecido por el delirio, aquella noche hallábase lúcido, como nunca, despejado, presentándole á conciencia cabal el verdadero panorama trágico de su existencia mártir. Y, ¡eso era vivir!...

—¡Ah!... — masculló, más bien que profirió, levantando epiléptico el puño hacia el cielo, en una loca imprecación de furor.

Y, cual si una idea feliz lo acabara de iluminar, corrió á la ventana de su cuarto y la abrió de par en par, haciéndole sufrir la ráfaga fría de la noche al azotarle el rostro una especie de vértigo.

Apoyóse de un lado del postigo, y frotándose la cara con las manos como para ahuyentar el desvanecimiento de los sentidos, inclinó el cuerpo y miró luego, cual si lo midiese con los ojos, el precipicio que había á sus pies desde su habitación ubicada en el tercer piso de la casa. Y, aureolado el rostro tras de muchos años de martirio y de torva contracción del ceño, por el fulgor de la postrer sonrisa, sonrisa de triunfo y de amarga voluptuosidad ante los brazos solícitos de la muerte que lo llamaba y lo atraía con fascinaciones diabólicas de lúgubre amante, en un movimiento de brusca impulsión cual se arroja un saco de desperdicios... ¡arrojó por aquel balcón la piltrafa de su vida!

—

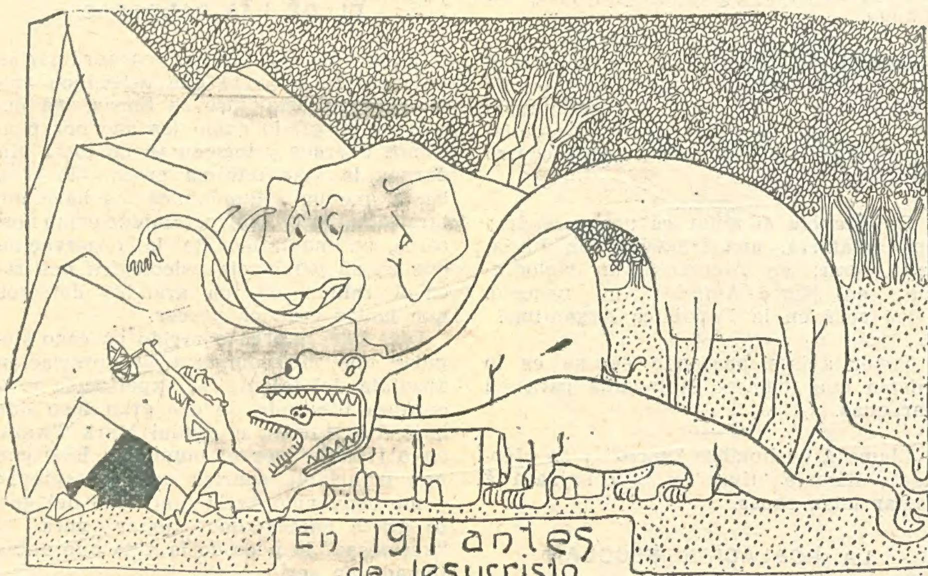
El cardumen de curiosos se atropellaba alrededor de aquel cadáver semi desnudo, atraído por la trágica delectación del cuadro.

Algunos de aquellos "honrados espectadores" que en toda ocasión procuran disimular sus consaguíneas afinidades con el vulgo, escupieron sus filosóficas reflexiones contra el postrer acto de independencia de aquel hombre.

En tanto la aurora, indiferente y magnífica, prodigaba en un sereno amanecer de primavera sus mil sonrisas de luz y colores amortajando con sus celajes de púrpura aquel cráneo roto y aquella frente sugestivamente pálida.

Julio R. Barcos.

La caza á través de los siglos



En 1911 antes de Jesucristo



En 1911 de la era cristiana.

LA VACUNA EN HOLANDA

En Holanda existía cierta obligación de vacunar á los niños, porque las escuelas tenían el derecho de rechazar á los que no estuvieran vacunados.

El gobierno de ese país ha comprendido la injusticia de esta imposición, y en un mensaje al cuerpo legislativo pide la derogación de toda medida tendiente á hacer obligatoria la vacuna, alegando, entre otros, los fundamentos siguientes:

"Ya por el sólo motivo de que entre los peritos en la materia siempre ha subsistido una gran divergencia de opinión sobre la bondad de la vacunación, aún cuando la mayoría está en su favor, no es justa su imposición.

"El gobierno no tiene la facultad de declarar que una doctrina es la única correcta, y obligar á todos los ciudadanos á someterse á ella.

"Basta y sobra con el apoyo que presta á la vacunación, sin recurrir á medidas violentas. Hay que agregar que aún mismo empleándose las mayores precauciones posibles, las malas consecuencias de la vacunación no sólo son posibles, sinó que se han constatado. En otros países este hecho ha dado motivo á medidas gubernamentales. El mejor método de vacunar no podrá garantir contra las malas consecuencias de la vacunación.

"Estos motivos bastan y sobran para demostrar que no debe ni hablarse de imponer la vacunación, sinó que debe dejarse á los ciudadanos la resolución en pro ó en contra en el caso personal de cada uno, quedándole también la responsabilidad para ello.

"Aún admitiendo el caso de que la vacunación fuese un profiláctico perfecto contra el más mínimo peligro, aún entonces la imposición por parte del Estado no estaría permitida".

UNA REFLEXIÓN

El hombre tiene gran parecido al pez. Ya sabemos que el pez nunca llegaría á ser pescado si cuidase de tener siempre bien cerrada la boca.

Obligaciones de un bonaerense en la parte central de la ciudad

1. Subirá á los tranvías completos.
2. Leerá el periódico en la plataforma del tranvía.
3. Llevará el bastón al hombro.
4. No dará la derecha á las señoras.
5. Formará grupos en las esquinas.
6. Elegirá las veredas angostas para ir leyendo.
7. Escupirá en las veredas é interior de los tranvías.
8. Pegará afiches en los muros.
9. Escribirá con carbón ó tiza en los muros.
10. Dará vuelta las esquinas con rapidez.
11. Paseará de á tres por las veredas.
12. Cuando viaje en auto ó coche marchará de preferencia á contramano.
13. Entrará en las salas de teatro cuando se levante el telón.
14. En las boleterías de teatros se precipitará, se aglomerará, empujará con los demás para sacar localidad.
    Chauffeurs y cocheros interceptarán el paso de las veredas.
15. Si es comerciante mandará hacer el baldeo de sus veredas á las 9 a. m.
16. Si tiene casa de grafófonos dará sus audiciones públicas de 9 á 11 a. m. y de 1 p. m. á 7 p. m., para así interceptar el tránsito por la acera.
18. Los afiladores se estacionarán en las esquinas en que el bello sexo espera su tranvía, de retirada.

Observador.

ACTUALIDADES GRAFICAS

En el Coliseo — La fiesta del libro



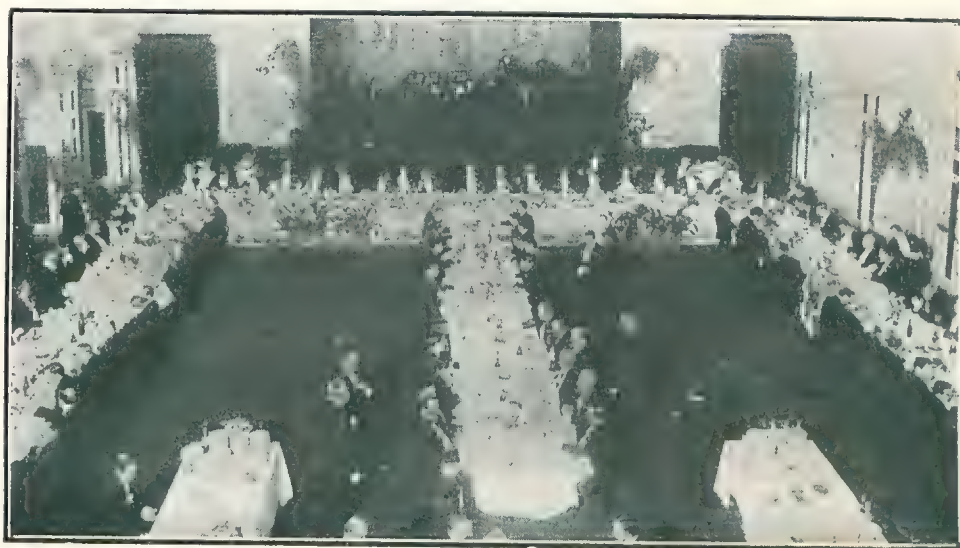
Aspecto del palco-escénico del Coliseo durante la fiesta organizada por el Consejo nacional de mujeres. — La señora Carmen S. de Pandolfini leyendo su brillante «Canto á España».

En el Sportsman — Demostración



Banquete con que los amigos del doctor Rodolfo E. Kempter lo despidieron de la vida de sortero.

Banquete del Comercio Gastronómico



Aspecto general de la sala del Príncipe Jorge durante el banquete de la Asociación mútua de hoteles, restaurantes, confiterías, etc.

NECROLOGÍA



Sumamente sentido ha sido el fallecimiento del señor Clodomiro Tobal, honesto y meritorio ciudadano que consagró su larga existencia al servicio del país.

El señor Tobal era el decano de los contadores públicos de esta capital. Fué militar, comisario — jubilado en 1895 y condecorado con una medalla de oro — y últimamente administrador general de la limpieza pública en esta ciudad.



Cabecera de la mesa en el Príncipe Jorge durante el banquete con que la Asociación mútua de hoteles, restaurantes, confiterías, etc. obsequió al presidente y comisión directiva de la misma por su eficaz actuación.

En el Salón de "La Argentina" — Concierto



Aspecto del salón "La Argentina" durante el concierto realizado en la pasada semana por la clase de canto del profesor Adolfo Rinaldi

La Fiesta del jueves en el Cuartel de Granaderos



Los escolares cantando el himno nacional en presencia del presidente de la república y ante el regimiento formado en cuadro, en el acto organizado por el Consejo nacional de educación, en celebración del aniversario del descubrimiento de América.

En memoria de Francisco Ferrer



El homenaje organizado por la revista «Francisco Ferrer» realizado en la Unione Operai Italiani y en el cual la oratoria estuvo á cargo de los Señores Ghiraldo, Clavero, Barcos, Falco B. Sarraga, Torner, etc.



El público en la «Unione e Benevolenza» durante la conferencia de las señoritas Carolina Muzzilli y Raquel Camaño, conmemorativa del fusilamiento de Ferrer.

En la casa de Expósitos de la Sociedad de Beneficencia



El pabellón de administración y consultorios externos inaugurados el sábado último



La presidenta de la Sociedad de Beneficencia leyendo su discurso, teniendo á su derecha al ministro de relaciones exteriores y á su izquierda, al arzobispo monseñor Espinosa







Concurrentes á la ceremonia saliendo de la Casa de Expósitos

EN HONOR DEL Sr. MARTÍN REYNOSO



Banquete en el Sportsman, en honor del Sr. Martín Reynoso, con motivo de su jubilación en el cargo de secretario de los Tribunales de Comercio

HOMENAJE Á RAUL BASAVILBASO



Llegada de la comisión conduciendo la placa, al cementerio de la Recoleta.

Tuvo lugar el domingo último, en el cementerio del Norte, la ceremonia de la colocación de una placa de bronce, con que los amigos del malogrado joven Raúl Basavilbaso han querido rendir un homenaje á su memoria en el primer aniversario de su trágica desaparición.

En la sentida demostración hicieron uso de la palabra el Sr. M. C. Rivas y el doctor Luis M. Valiente Noailles, quienes supieron expresar las exquisitas prendas morales que caracterizaron al distinguido amigo desaparecido.

En el primer aniversario de la presidencia de Sáenz Peña

Los que llegan á saludarlo



Monseñor Terrero — Dr. Victorino de la Plaza — General Dellepiane y Dr. Viale — Dr. Manuel A. Montes de Oca — Dr. Benito Villanueva — Dr. José Figueroa Alcorta — Generales Ricchieri y Ruiz — Dr. Justiniano Posse — Francisco Uriburu — Sr. Pedro Cernadas

LA OBRA DE UN LOCO



Frente de la casa Andrés Lamas 1949, donde vivía Caparo.



Las familias Vázquez v Bermedo, que habitan en la misma casa, y que corrieron serio peligro.



Frente de la casa en que habitaban la señora Etchart y sus nietos Margarita é Hilario Ríos.



La cocina en que se guareció Caparo y donde fué herido y tomado preso.



Lugar donde Caparo se sintió atacado por la demencia y entabló la lucha con Céspedes.



Caparo, en el hospital Alvear, al día siguiente de su trágica hazaña hablando con el comisario.

El martes de la pasada semana se produjo en esta ciudad uno de esos extraños casos de locura repentina y acometiva que hasta ahora no ha logrado explicar cumplidamente la ciencia.

El individuo Pedro Caparo, español, de 28 años, casado, departía amigablemente con su sobrino, Francisco García, y el dueño de la casa que ambos habitaban, Gregorio Céspedes.

En momentos en que García se había retirado, Caparo perdió la razón súbitamente y la emprendió á puñaladas con Céspedes. A los gritos de éste acudió García y, trabándose en lucha con su tio, consiguió desarmarlo; pero, acosado por los furiosos mosdiscones que aquél le daba, tuvo que soltarlo y huir, pues Caparo habíase apoderado nuevamente del cuchillo.

Perseguido por su furioso tio, García huyó por la calle Andrés Lamas, y al llegar al número 1092 de la calle San Matías, Caparo, creyendo que allí se había ocultado García, penetró en la casa. Salió, al ruido, la



El comisario Justino Molina, que fué herido por Caparo al aprehenderlo

joven de 16 años Margarita Ríos, y Caparo la acometió á puñaladas, causándole varias heridas. Luego apareció un hermano de la joven, Hilario Ríos, á quien Caparo logró inferirle tres puñaladas. En ese momento, varios vecinos descargaron sus revólveres sobre Caparo, hiriendo casualmente á Ríos con uno de los proyectiles. Un sargento de la policía descargó los cinco tiros de su revólver sin poder herir al demente, y entonces éste, topándose con la anciana Margarita Etchart, abuela de los jòvenes Ríos, la acribilló á puñaladas, causándole la muerte.

Finalmente varios funcionarios de policía lograron reducir á Caparo, no sin antes haber sido herido algunos de ellos, y mediante una herida que recibió el insano.

Lo más curioso del caso es que Caparo, al otro día, vuelto ya á su estado normal, no recordaba nada de lo sucedido, admirándose de hallarse preso y herido.



Gregorio Céspedes, la primera víctima de Caparo.



Francisco García, sobrino de Caparo, que luchó con él y fué herido á mordiscos.



Armas que fueron recogidas por la policía usadas por Caparo en su detensa y prendas de sus víctimas.



Sargento Antonio Lore, que quiso detener á Caparo, viéndose obligado á huir.



Cabo Esteban Cuevas, que también fué herido por Caparo.

El football en la Argentina



A. LANATA
River Plate

J. STIDSTON
San Isidro

MARTIN CAMINAL
Estudiantes

DE PERGAMINO



Team «Rivadavia» ganador de la Copa «Monterrey» en el match definitivo.

EXPOSICIÓN RURAL EN CONCORDIA



La llegada del Gobernador de Entre Ríos y comitiva para inaugurar la Exposición.

Los nuevos plenipotenciarios del Brasil y Cuba al ir á presentar sus credenciales



Llegada á la casa de gobierno del nuevo ministro de Cuba, doctor Arístides Agüero y Bethancourt.



Llegada á la casa de gobierno del nuevo ministro del Brasil, doctor José Pereira da Costa Motta.

SPORTS

NUESTROS FOOTBALLERS


RAUL GONZÁLEZ
por Marelli


A. LURASCHI
por Marelli


M. SUSÁN
por M. Cordeu



EL "GRAN PREMIO DE HONOR" ARGENTINO

Probabilidad del éxito del team argentino

El domingo 22 del corriente ha sido destinado por las Ligas Uruguaya y Argentina, para disputar el "Gran Premio de Honor Argentino", instituído por el actual vicepresidente de la república, doctor Victorino de la Plaza. Diferénciase de los otros encuentros este partido internacional por el hecho de estar limitada á argentinos la composición del equipo local, mientras que la Liga Uruguaya puede elegir entre todos sus elementos, extranjeros y nacionales, para formar el cuadro. A pesar de que se trata del cuarto internacional que se juega este año, el match ha despertado gran interés localmente, por cuanto en suelo argentino aún no ha triunfado este año team nacional alguno y el público espera ansiosamente ver vengada la derrota sufrida con motivo de la Copa Lipton.

También el empate producido en el partido jugado el 8 del corriente en Montevideo, por idéntico premio del gobierno uruguayo, contribuye no poco á interesar á nuestros aficionados en la lucha del domingo.

Puede asegurarse, desde ya, que asistirá una enorme concurrencia al field de Gimnasia y Esgrima ese día, siendo fácil que sobrepase aún á la multitud que acudió en ocasión de la Copa Lipton.

Entendiendo así, el Club de Gimnasia á cuyo exclusivo cargo han quedado, por resolución especial del Consejo de la A. F. A., los arreglos del día, está actualmente arbitrando medios para aumentar la capacidad de su local, colocando graderías especiales alrededor de la cancha, entre las tribunas y las barandas que encierren el field. Puede considerarse, aún con el aumento de lugar que con las gradas se conseguirá, que no habrá sitio para más de 20.000 personas á lo sumo, por lo que es muy posible, en vista de los antecedentes del partido Lipton, se tenga que limitar la venta de entradas una vez llegado al máximum citado. Esta necesidad demuestra el gran aumento de interés en estos encuentros que caracteriza el adelanto del football argentino y es una prueba concluyente del progreso del deporte, pues éste consiste en el mayor número de aficionados que á él se dediquen y no puede considerarse como retroceso ó estacionamiento la calidad del football jugado, que algunos pretenden establecer como superior sin tener para ello punto comparativo alguno.

Nada desdice nuestra opinión que el football no ha desmerecido, ni aún en calidad, el hecho que nuestros vecinos de la Banda Oriental puedan medirse con los mejores jugadores de esta capital con mucha probabilidad de éxito, por cuanto él responde á progresos alcanzados por aquéllos y no á forma retrógada de los argentinos.

Para satisfacer á la inmensa mayoría de los que concurrirán el domingo al partido internacional, con el deseo manifiesto de ver triunfar á sus favoritos, tendrá la comisión de selección una tarea que conceptuamos dificilísima, por cuanto algunos elementos, especialmente necesarios para asegurar un triunfo, se hallarán inhabilitados. Alfredo Brown no podrá concurrir por estar ausente en el Brasil y su hermano Eliseo no está todavía repuesto de su accidente.

Y si Viale tampoco puede acudir á la cita no sabemos como resultará la línea de ataque, pues Susan y Hutton no inspiran confianza en los puestos que ocuparon en el último match.

Hay pues solamente dos hombres que ofrecen seguridades para un buen éxito: Hayes, de insider á la izquierda y Fernández en el wing derecho. En la línea intermedia cabrá Susan sin duda alguna y Ernesto Brown será otro probable candidato, pero el tercero ofrecerá dificultad, pues Dickenson no merece el puesto aunque para reemplazarle no hay muchos entre los cuales elegir. En cuanto á los backs y goalkeeper no creemos que se introducirá modificación en vista de la brillante actuación de los que defendieron esos puestos en los dos últimos encuentros.

Ya que á la hora de escribir estos renglones aún no ha sido publicado el team elegido, nos permitimos expresar la opinión que el cuadro siguiente sería el más poderoso que, hoy por hoy, pueda seleccionarse:

Goalkeeper: C. T. Wilson, (San Isidro); backs: Jorge y Juan D. Brown, (Alumni); halves: Ernesto Brown, (Alumni); M. Susan, (Estudiantes), y Juán A. Rossi, (San Isidro); forwards: E. Fernández, (San Isidro); A. Watson Hutton, (Alumni); A. Piaggio, (Porteño); H. Hayes, (Rosario Central), y Eduardo Rotschild, (Gimnasia y Esgrima).

El cargo de referee ha sido hace tiempo ofrecido y aceptado por el señor Armando Bergalli, uno de nuestros mejores jueces, tanto por su competencia como por la rectitud de sus procederes. Pueden los uruguayos estar confiados que bajo su hábil dirección no se disfrazará la intención de favorecer á ninguno de los dos bandos, con perjuicio del otro. Por lo que respecta al cuadro visitante, es probable no acuse cambio alguno sobre el que figuró en el último match, pues difícilmente el reemplazo de cualquiera de sus componentes podrá aumentar su poder mientras que la práctica adquirida en los partidos anteriores siempre reflejaría sobre el conjunto.

El resultado del match tiene forzosamente que ser muy problemático dado el equilibrio del poder de los teams, pues, entretanto algunos aficionados sostienen que el juego más rápido y las combinaciones más precisas de los visitantes tendrá que dar resultado al fin, desde que no siempre se puede esperar que nuestros backs y goalkeeper realicen las proezas ó se atribuyan el empate pasado, en un partido en que los orientales atacaron más de contínuo y durante mayor tiempo.

En cambio, otros piensan que en tierra argentina el mayor peso de los jugadores locales tendrá su efecto.

Por nuestra parte, admitimos francamente dudar del éxito del cuadro argentino, porque consideramos que sus componentes demoran mucho en hacer su pases y para ganar es necesario jueguen con mayor entusiasmo, yendo al encuentro de la pelota, y no esperar que alguno de los contrarios con un avance rápido frustre su intento — como sucedió con suma frecuencia en su último match.

Si el cuadro local se presenta con los bríos y la decisión demostrados para la Copa Newton, no tenemos porque dudar de su éxito... pero lo hará? Allá veremos!

Racing v. Gimnasia y Esgrima

A pesar de jugarse el domingo un partido internacional, es muy probable que, dado lo avanzado de la temporada y la conveniencia de terminar el programa antes que lleguen los días de grandes calores, los clubs arriba citados se midan en Avellaneda. El equilibrio de los contendientes asegura un encuentro bonito al que asistirá no poco público en preferencia á exponerse á la aglomeración que habrá en Palermo.

Ambos teams se encuentran en un training riguroso y se esforzarán para salir victoriosos, aunque el más entusiasta, sin duda, será el cuadro visitante por serle de capital importancia agregar unos puntos á su haber. No obstante vemos en Racing suficiente poder para declararnos á favor de su triunfo — ó de un empate.

TURF

LA REUNION DE MAÑANA

Difícil de desentrañar es el premio clásico Camors, carrera sobre dos mil metros, y base del programa que para mañana ofrece nuestra primera institución hípica.

Analicemos: Matero, después de su reciente victoria en Belgrano, donde ganó al galope con 57 kilos, hoy con 48 puede volver á ganar.

Crédito: con 55, aunque parte pesado en relación á sus demás rivales, puede también aspirar al premio.

Y Azcuénaga, con 47 kilos, si es bien presentado, ¿quién duda de que será el favorito y el vencedor?

Quillay, 47 kilos, el sábado último triunfó al galope con 56 kilos, 2'20"1|5, rematando la carrera tres cuerpos delante de su compañero General Paz.

La pareja del stud Lagrange, compuesta de Moreno y Mistral, parte casi en pelo, como vulgarmente se dice; cualquiera de los dos pueden ganar.

Cisne, con 48 kilos, tiene buena carrera, y no debe de ser olvidado, pues, el hijo de Druid, está corriendo bien; recuérdese su última performance en pos de Gin; Blanco Encalada, parte con una oblea en el lomo; si el hijo de Orange, no gana este clásico, difícilmente se le presentará otro en mejores condiciones; la dificultad, aquí, está en la monta.

Great Boy, está también bien colocado, y puede perfectamente ser el vencedor.

Ahora bien, no presentándose Azcuénaga, que aquí es el cuco, la carrera es difícil, interesante y atrayente; en la duda de que sea presentado el hijo de Jardy, elegiremos al pupilo de la Petite Ecurie, animal que parte muy liviano, y que en las pruebas en privado se conduce honorablemente, dejando vislumbrar que día á día mejora en su preparación. La desconfianza que abrigamos es respecto á la monta.

Catorce anotaciones cuenta la prueba inicial, premio Matero, distancia dos mil metros. Soldier's Boy, Campos, Roca y Carancho, son los que más se indican como para que al final ocupen los puestos del marcador. Dada la forma en que guapeó el hijo de Neápolis el sábado último, hoy nos resulta un buen candidato en este premio, á pesar de que el triunfo aquel día no fué bueno.

Para potrancas perdedoras es la segunda carrera, premio Espartana, tiro mil cuatrocientos metros. Nueve aspirantas al premio cuenta esta prueba, y poco hay donde elegir entre ellas, pues, lo mejorcito es Ola y Kitty. Elegiremos á esta última, que es la que mejor se ha desempeñado hasta la fecha: aunque floja, es ligera, y puede ganar en un canter.

Premio "Merín", carrera sobre la misma distancia que la prueba anterior, pero reservada á los potrillos perdedores. Aquí tenemos nada menos que la friolera de veinte y los potrillos, que aspiran á obtener su primera victoria; muchos de ellos, ya han figurado en el marcador; otros, nada han demostrado hasta la fecha; algunos son debutantes; en fin, hay para todos los gustos. Nosotros, sin entrar á analizar las condiciones de uno ú otro, nos embarcaremos con Old Fellow, que parece que día á día mejora de formas.

Un premio remate sobre mil setecientos metros es la cuarta carrera y en él se han anotado una docena de aspirantes á caer bajo del martillo. El más indicado como para cambiar de dueño es Orwin; luego siguen en orden de probabilidades, Leoncio Convicto y Hoblarn.

Nos quedaremos con el hijo de Aguanda.

El premio As de Espadas, sexta carrera del programa, cuenta con pocas anotaciones, y si Final no ha triunfado el domingo último, aquí se le presenta la oportunidad de conquistar un nuevo premio! Sus enemigos son: Blué Diamond y Vindicar.

El handicap de fondo cuenta con la presencia de los cracks Eclair y Cincel. Si estos animales son presentados en forma deben ser ellos los preferidos del público.

En resumen, son candidatos de Mundo Argentino:

Primera	carrera	— Carancho
2a.	„	— Kitty
3a.	„	— Old Fellow
4a.	„	— Orwin
5a.	„	— Blanco Encalada
6a.	„	— Final
7a.	„	— Eclair
8a.	„	— Quintana



AVIACIÓN

RECORDS ACTUALES

Record de altura.

Rolland Garros. — 4 de Septiembre.— 4.350 metros.

Record de distancia en un sólo vuelo.

Eugenio Renaux. — Agosto. — 960 kilómetros en 12 horas 10 minutos.

Record de duración.

Eugenio Renaux. — Agosto. — La misma performance anterior.

Record de distancia en un sólo viaje.

Rogers. — 2146 kilómetros, entre San Luis y Nueva York.

Copa Michelín.

Heller. — Septiembre. — 1.200 kilómetros en 15 horas.

Copa Fémina.

Elena Dutrieu. — Septiembre. — 230 kilómetros. — 2 horas 45 minutos.

Record de altura con pasajeros.

Mahien. — Setiembre — 22. — 2.962 yardas, con un pasajero.

EL VUELO TRANSCONTINENTAL

He aquí los detalles del viaje realizado por el aviador Attwood en su vuelo de San Luis á Nueva York:

15 agosto. — De San Luis á Chicago. — 450 kilómetros.

16 agosto. — De Chicago á Toledo. — 335 kilómetros.

17 agosto. — De Toledo á Cleveland. — 100 kilómetros.

18 agosto. — De Cleveland á Erie. — 230 kilómetros.

19 agosto. — De Erie á Bufalo. — 130 kilómetros.

20 agosto. — De Bufalo á Lyons. — 150 kilómetros.

21 agosto. — De Lyons á Syracusa. — 110 kilómetros.

22 agosto. — Descanso.

23 agosto. — De Siracusa á Albany.— 270 kilómetros.

24 agosto. — De Albany á Hook Mountain. — 260 kilómetros.

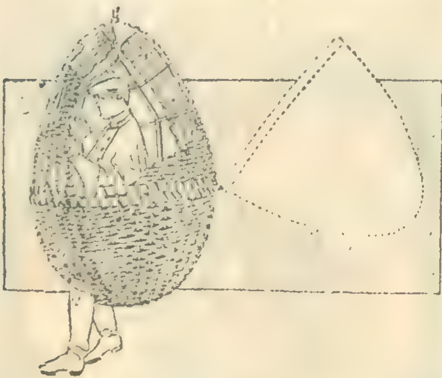
25 agosto. — De Hook Mountain á Nueva York. — 40 kilómetros.

Este es el record que le acaba de ser arrebatado á Attwood por el piloto Rogers, de cuyo viaje no se tienen aún detalles concretos.

NUEVO SALVAVIDAS PARA AVIADORES

En la sección referente á inventos nuevos de uno de los últimos números de "L'Aero", periódico francés de aviación, aparece el aparato, digámoslo así, que reproduce nuestro grabado, y que tiene por objeto amortiguar el golpe si un aviador se cae de un aeroplano.

El "aparato" consiste en una cesta de



forma de huevo, lo bastante grande para contener el cuerpo de un aviador sentado.

El cascarón es de fleje de acero entretejido, para que tenga la necesaria elasticidad, y va forrado interiormente de un acolchado de lana, revestido de cuero. Una correa ancha sirve de asiento al volador.

El huevo tiene en el fondo dos agujeros para las piernas del tripulante, el cual, una vez metido en el cascarón ve á través de una ventanilla de mica, abierta á la altura de los ojos. En caso de caída, esta ventanilla se cierra con una sólida persiana.

El inventor se propone que el volador se siente dentro del huevo al volar, y que en el momento de peligro esconda las piernas y se prepare para caer de cabeza. En la descripción del aparato no se menciona ninguna abertura para los brazos, lo cual hace suponer que el huevo tendrá que permanecer con la tapa levantada, como se indica en el grabado con líneas de puntos. Tampoco se dice nada acerca de cómo podrá el aviador desprenderse del aeroplano en caso de caída, después de haberse encerrado en el cascarón. Indudablemente este original inventor considera de poca importancia estos detalles, seguro tal vez de que después del batacazo el huevo se abrirá para dar salida al aviador ileso.

COSAS DE LA EPOCA



4 a. m. — Esperando al marido que sale del club. (La espiral de la trayectoria indica el estado de "ánimo" en que viene el esposo).

LAS APLICACIONES DEL AEROPLANO

El aeroplano no sólo sirve como instrumento de sport, como máquina de destrucción, como vehículo aéreo para la correspondencia: tiene también otras aplicaciones que podríamos denominar domésticas.

He aquí algunos ejemplos:

El día 27 de agosto el aviador Vedrines iba de excursión por los alrededores de Chantilly y al regresar al día siguiente á Issy-les-Moulineaux, llevó consigo, en el fondo del aparato las provisiones necesarias para su familia: hortalizas, carne y un soberbio pato.

Al descender con el ave bajo el brazo fué reconvenido seriamente por un gendarme que se figuraba que el botín era producto de un robo.

El simpático sportsman Esteban Girand fué invitado á una cacería en el castillo de la Motte-Prunelles y compareció en aeroplano diez minutos antes de la hora convenida, recorriendo la distancia de 166 kilómetros que separa el castillo de Etampes en 2 h. 10'.

LA GUERRA EN AEROPLANO

Una serie de ensayos realizados durante las pruebas navales de Indian Heud con el cañón destinado á destruir los aeroplanos de guerra han dado resultados altamente satisfactorios.

Cincuenta cargas tiradas á la distancia máxima, ó sean 18.000 pies de altura y á un ángulo de 85° han alcanzado exactamente hasta 10.000 pies; más allá de esta distancia el proyectil perdía velocidad, bajo la influencia de las corrientes aéreas.

El asiento del cañón ha dado un resultado perfecto; bastará perfeccionar un poco la mira. El departamento de artillería de los Estados Unidos ha construído un cañón perfeccionado, con una elevación de 85 grados, gracias al cual la utilidad de los aeroplanos en tiempo de guerra quedará reducida á su más mínima expresión.

El gobierno de Mr. Taft, se propone emplazar estos cañones en los acorazados, dando una instrucción especial á los hombres que deban manejarlos.

EDISON Y LA AVIACION

Se ha repetido con frecuencia durante estos últimos tiempos que el ilustre sabio norteamericano Tomás A. Edison se preocupaba actualmente de diversos asuntos relacionados con los problemas de la aviación.

Interrogado al respecto por un redactor de "Excelsior", el célebre inventor ha declarado:

"Puede desmentir categóricamente las manifestaciones que me atribuyen algunos periódicos neoyorquinos respecto á mis intenciones de estudiar los aeroplanos franceses y construir uno. La información es falsa por completo. Me preocupo relativamente poco de la aviación, al menos como inventor. Dejo el campo completamente libre á los franceses, que con tanta brillantez se distinguen en esta rama del sport".

EL NUEVO TORPEDO AEREO KRUPP

La casa alemana Krupp, acaba de construir un nuevo torpedo aéreo que representa un adelanto inmenso sobre todo lo ensayado hasta la fecha. Este torpedo, debido á un inventor suizo, se debe la propulsión á sí mismo sin producir reacción alguna sobre el aeroplano ó dirigible que lo lanza. Obra según el principio del cohete, pues está compuesto de dos partes, una cabeza explosiva y en su cola una cámara con carga de pólvora fulminante; los gases que provienen de la explosión pasan á través de tubos colocados en la parte inferior y empujan el torpedo hacia adelante. El lanzamiento se hace por medio de una disposición que obra por la electricidad. Los tubos de agotamiento de los gases están inclinados, de modo que el proyectil, en el avance, gire sobre su eje. Se emplea un sistema de percusión muy sensible, protegido por una cubierta de seguridad que sólo cae cuando el proyectil ha alcanzado una velocidad de rotación determinada. Este órgano de percusión es tan sensible, que hace explotar el torpedo en cuanto toca uno la bolsa de gas. Se ha tomado ya patente para este nuevo torpedo en los Estados Unidos.

LA AVIACION CAUSA DISTURBIOS EN ESPAÑA

Un telegrama enviado al "Temps" desde Barcelona en 26 de agosto último cuenta una aventura bastante curiosa en los siguientes términos:

"¿Quién hubiese creído que la aviación sería causa de un serio conflicto entre dos ciudades? El hecho tiene lugar actualmente en Galicia, en la provincia de Pontevedra, donde la ciudad de Vigo es el teatro de una gran efervescencia y donde acaba de realizarse por tal causa una manifestación á que han concurrido más de 20.000 personas.

El motivo no puede ser más futil. El aviador Garnier debía realizar el último domingo una serie de vuelos en Vigo: tentado por ofrecimientos pecuniarios más seductores ó deseando quizás complacer á las autoridades provinciales, Garnier no fué á Vigo y dió la pequeña fiesta de aviación en Pontevedra. De ahí provino la cólera de la población de Vigo, primero contra el aviador, después contra el gobernador de Pontevedra y hasta contra el propio gobierno, bajo pretexto de que miraba á Pontevedra con mejores ojos que á Vigo. Por fin, caldeados los ánimos, se realizó una manifestación tumultuosa presidida por los diputados Urzaiz y González Besada, para protestar contra el gobierno y pedir la destitución del gobernador; la bandera de la ciudad fué arrancada de la municipalidad y el Concejo presentó en masa la dimisión que mantedrá mientras continúe el actual gobernador al frente de la provincia".

CASO PELIAGUDO



—Decididamente, el problema del más pesado que el aire no está resuelto todavía:

¿Cómo hago yo para llevarme á casa estos botines que acabo de comprar?...



CONFUSION



—Ché, subime el martillo.



—No se moleste en bajar; ya subo yo.

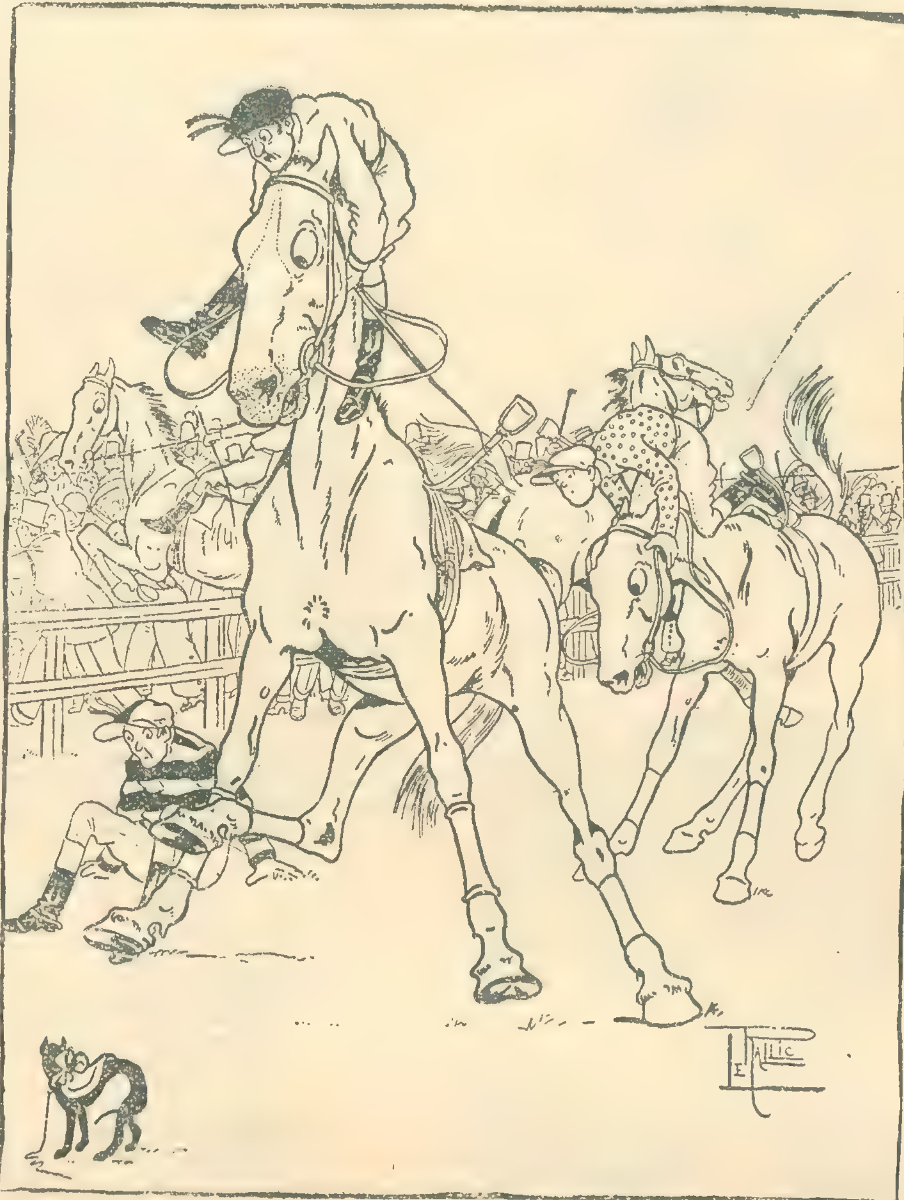
***



La mamá. — Hijo mío, ¿qué diferencia hay entre el rayo y la electricidad?

El pibe. — El rayo lo dan gratis y la electricidad la vienen á cobrar cada mes.

SUPOSICIÓN AVENTURADA



La perrita. — ¿Y no es ridículo que todo el mundo se asuste de mí?

EN EL JARDIN BOTANICO



El aficionado naturalista. — Podría usted decirme si esta planta pertenece á la familia de las Coníferas.

El jardinero. — No señor, pertenece á la municipalidad.

***

BUEN CONSEJO



Chauffeur. — Amigo, acaba de ser usted atropellado, vaya á ver un médico. Es lo mejor que puedo aconsejarle.

¡OH, LA CIENCIA!



El profano. — ¡Qué lindo cuerpo!, ¿eh?

El profesor. — Sí; con la energía que diariamente gasta en apretarse el corsé, se podría hacer marchar el motor de cualquier fábrica, durante una semana.

***

GARANTIA NO DESPRECIABLE

Leemos en un diario:

"Contador experimentado desea empleo como cajero. Como garantía á sus nuevos patrones, ofrece sus dos piernas de madera".

LA ESPOSA DEL LITERATO



La esposa del literato. — ¡Qué distraido eres!... Siempre andas buscando el tintero. — ¿es que me ves alguna vez buscar la aceitera?

***

UN PEDIDO IMPORTANTE



El joven. — ¡Deme cinco centavos de manises!

El almacenero. — ¡Cómo no! ¿Quiére usted llevarlos ó se los mando á su casa?

***

DESENGAÑO



—¿Estás invitado para comer en alguna parte mañana?

—No, amigo, pero, si quieres...

—¡Caramba, que día de hambre te tocará pasar, entonces!





EL HOGAR Y LA MUJER



Encuestas de Mundo Argentino

Para nuestras lectoras

Publicaremos todas las respuestas breves y sintéticas que se nos envíen á las siguientes preguntas:

1°. Si usted tuviera que elegir marido ¿de qué nacionalidad lo eligiriría?

2°. ¿Por qué razón?

El móvil de esta encuesta no es otro que el de deducir, de las preferencias del bello sexo argentino, el tipo varonil ó raza que mayores simpatías tiene entre nuestro mundo femenino.

Mi preferido es un argentino.

¿Por qué razón?

Porque es el más bello, el que mejor ama y el más alegre y como en esta vida yo quiero ser amada y me hace falta lo alegre me he dispuesto á querer á un argentino.

Consultando con varias amigas he sacado en limpio que toda mujer que no haya cumplido sus 25 años debe casarse con un porteño.

Aída Amelia.

Si yo debiera elegir marido, preferiría un francesito, porque su carácter alegre me encanta y su elegancia me domina, y además porque no me gustan los taciturnos: parecen viejos en la juventud.

Angelita B.

Como tengo un alma de fuego lo que menos me aflige es la nacionalidad de mi futuro.

Lo que hago es acaparar á cuantos encuentro teniendo cuidado de que no se reunan y me jueguen una mala pasada. Así y todo me quedaría con un argentinito.

¿Por qué?, porque son "nenes lindos" y muy dadivosos teniendo la especial cualidad de no enojarse cuanto estoy cansada de ellos y salgo en busca de otro.

Sara Martelli.

Si yo tuviera que elegir un novio, lo haría eligiendo á un argentino.

¿La causa?... ¡Muy sencilla!

Ya tengo en mi poder el anillo de compromiso.

R. M.

Si yo tuviera que elegir marido lo elegiría argentino (de Santiago).

¿Por qué?

Porque un santiagueño de ojos negros me tiene sin vida.

Cholita.

Eso ni que hablar tiene: lo elegiría argentino, y si quiere saber los motivos le diré que es porque yo soy muy amante de los buenos mozos y ellos lo son y saben cuidar á su esposa y no abandonarla como acostumbran otros de otras nacionalidades.

Yo soy italiana, pero si no me llevara el apunte ningún argentino, entonces buscaría un vasco, porque reune las mismas cualidades que los argentinos.

Lo que no elegiría sería un andaluz, aunque fuera rico.

María.

MATRIMONIO A LA MODA



—¿De veras, fué un matrimonio chic?

—¿Y entónces? En la misma sacristía, firmaron el acta de divorcio.

PUNTOS DE VISTA

—Sí, querida, hoy lo natural resulta ilógico y hasta estúpido: vivimos la anormalidad de una época de completa confusión, de profundo extravío moral é intelectual; el concepto de lo humano gravita entre los dos extremos viciosos de la más grosera animalidad y la espiritualidad más inverosímil. Tan despreciable resulta el súper-hombre como la bestia: Nietzsche y Zola se han dado la mano, y de esa monstruosa confusión ha surgido necesariamente un fruto monstruoso: el súper-bestia, el tipo odioso y repugnante que aspira á imperar como absoluto soberano en las costumbres modernas.

—¿No crees en el talento superior?

—No creo en los hombres superiores de la teoría nietzscheniana, lo que no es lo mismo. El talento superior es incompatible con los refinamientos y sutilezas de la perversión moral: su serenidad es inconmovible. Los hombres superiores á la moda, tienen el talento en el abdómen...

—Yo creo que hay de todo. No me negarás que vivimos en un momento excepcional de la historia humana.

—Excepcional precisa y puramente por su falsedad esencial: Todo lo que hoy comprendemos dentro de esa calificación adventicia, no es sino la vulgaridad elevada á su última expresión; esto es, el tonto afán de distinguirnos, que ha sido la característica de todos los momentos excepcionales de la historia.

—¿Negarás los progresos maravillosos de la época?

—No, querida; solamente que ni los creo tan maravillosos ni veo la razón para que se funde en ellos un sistema de vida que no es otra cosa que la negación del progreso mismo. Porque haya media docena de hombres de ideas y otra media de innovadores, en el orden material, la sociedad toda no ha de embarcarse en la absurda aventura de desertar de sí misma.

—Pero, cuando esa sociedad en masa se haya puesto á la altura de esa docena de hombres superiores?...

—Entonces, habremos vuelto á la normalidad de las cosas, y ya no será un absurdo el absurdo de hoy. Lo que yo discuto es el derecho de vivir fuera de época, y tan fuera de la nuestra estamos viviendo, que, como he dicho antes, hoy lo natural, lo humano, resultan ilógicos, estúpidos.

—¡Qué remedio!

—Sí, lo hay: quedarse en casa, querida, sin asomarse siquiera á casa del vecino.

Miss Mary.

COSITAS

Miss Grace Gilbert, célebre mujer con barbas, se casó hace poco en South Bend (Indiana) con un labrador que va afeitado completamente, y que para la ceremonia de la boda se puso un largo levitón. Por esta causa el sacerdote que los casó se distrajo, y dirigió á la mujer barbuda las preguntas que debía hacer al marido, y viceversa.

El feminismo hace progresos en China. Dos ciudadanas de Pekín han salido de dicha ciudad para hacer un viaje por Europa y estudiar la vida de la mujer occidental. De regreso á su país se proponen dar una serie de conferencias combatiendo la situación de la mujer china y la educación que se le da.

Las mujeres quieren ser iguales al hombre. Señal que el hombre representa para ellas el ideal.

Mlle. HEUVELMANS

Es la primera vez, después de quinientos años que existe el "Premio de Roma", que tal distinción se dé á una mujer. Mlle. Heuvelmans, discípula del colegio de Bellas Artes de París, sección escultura, es la que ha ganado este año el codiciado premio que consiste, como se sabe, en una pensión para seguir los cursos de la "Villa Médicis".

EL SOMBRERO Y EL CARACTER

No se necesita ser un gran psicólogo para deducir el carácter de una mujer por sus preferencias artísticas en el adorno del sombrero. Prueba al canto:



Esta señora manda en su casa: no hay quien le alce el gallo.



Esta, no deja títere con cabeza en la vecindad, donde se la llama Misia Lengua de Víbora.



Esta es una niña romántica: sueña con idilios poéticos coreados por arrullos de pichones.



Y, finalmente, esta otra hermosa es una coqueta, fátua y cabeza de chorlito...

¿Eh, qué tal?...

LA CRIADA INGENIOSA



La señora. — ¿Qué hace usted, Mariana? ¡Limpiando el techo con mi sombrero nuevo!

La criada. — ¡Como la escoba no alcanzaba!...

PARA LAS UÑAS

Una clara de huevo, 20 gramos de cera virgen fundida al baño maría y un poco de aceite de almendras dulces.

Se pone sobre las uñas todas las noches esta pomada y en seguida se cubre con los guantes.

Continuado el tratamiento durante un mes, crecen las uñas y se ponen finas y brillantes.

Aceite de nuez	15	gramos
Colofonia.	2'50	gramos
Alumbre.	1	gramo

Se funde todo al baño maría.

Su empleo endurece las uñas.





PARA LOS NIÑOS

COLABORACIÓN INFANTIL



El fotógrafo. — ¿Cómo quiere usted que lo retrate?

El cliente. — De pie y leyendo en alta vos el Mundo Argentino.

Elías Oubina.

(Dibujo del autor).

"MAÑANA..."

Debo esta noche conseguir hacer mis deberes, pero la pereza invade mi cuerpo, me entumece los brazos.

Voy á levantarme, y... ¡zas!, me voy al suelo.

Consigo volver á levantarme, pero ¡oh!, doy de bruces contra el pavimento. El sueño no me deja en paz, y adiós... sólo vencida por este implacable sueño, me acuesto...

—Pero... ¡oh! siempre este pero, insolente viene á interponerse en mis asuntos, vaya un pero más perseguidor.

No hay alegrías que no sean interceptadas por este pero, que hace de mi vida un martirio, y este pero consiste, en que no he cumplido mis deberes fiada en mí misma en que los haría al día siguiente.

Llega éste, y como siempre me levanto á las 7 por md., hora imposible para hacer los deberes: ¡triste ilusión!, desengaño..., ya mentir no puedo á mi maestra, ¡excusarme! mucho menos y no puedo más que decirle la verdad, que en estos momentos me hace avergonzar...

María A. Bellinotto.
6o. grado.

CHISTE

El pibe. — Mamá dame 20 centavos.

La mamá. — ¿Y los que te dí ayer, que los hicistes?

El pibe. — Se los dí á una señora.

La mamá. — ¿Y que tenía esa señora que te dio tanta lástima?

El pibe. — Nada, vendía masitas.

Segundo B. Gauna.

11 años. — 3er. Grado. — Escuela Cornelio Saavedra. — Capital.

EL NIÑO PERDIDO

Volvía ayer de la escuela, cuando al dar vuelta á una esquina vi á un niño de corta edad que lloraba amargamente.

Al preguntarle que, porque lloraba me contestó que se había perdido y no encontraba su casa. Le hice varias preguntas, como se llamaban sus padres, pero como era muy pequeño no me pudo responder á varias preguntas que le hice.

Me dió tanta compasión que lo llevé á mi casa donde lo consolamos un poco y luego comió con mucho apetito.

Después salimos á ver si podíamos encontrar sus padres, pero al rato de haber salido encontramos una señora que al verla el niño corrió á sus brazos. Grande fué la alegría que tuvo el niño al ver á su madre, y la de ésta al encontrar á su hijo.

La señora nos dió las gracias y luego se fué muy contenta de haber encontrado á su hijo.

Sara S. Sabaté.
13 años.



—Yo no puedo abandonar á tu padre, que está enfermo. Toma esta bolsa, te traes los remedios de casa el boticario, y nada más, anda: ¡no tomes nunca lo que no sea tuyo!



Miguelín emprendió el camino... Se asustó á la vista de un pajarraco y perdió la bolsa...

Cuya bolsa quiso Dios fuese recogida por un señor ricacho del pueblo, el cual, vista la pobreza que guardaba, conceptuó el suceso de providencial...



Y hallando á Miguelín que lloraba la perdida bolsa, le ofreció la suya, que era de seda y contenía no pocas monedas de oro, diciéndole para probarle:

—¿Es esta?

—Otra era, señor, con menos dinero, más con el necesario para curar á mi padre.

—¿Estás seguro, niño?

—¡Yo no soy mentiroso! ¡Dios me libre de tomar una bolsa que pertenece á otro, que también la habrá perdido seguramente!

—¡Pues toma las dos por ser honrado, hijo mío! La una para curar á tu padre y la otra para comprarle buenas viandas, que sin lo segundo no puede asegurarse lo primero...

JUGANDO AL SERIO

El que primero se ría paga prenda, ¿eh?, cuidado con pestañear.

Tengo un amiguito que, aparte de sus buenas cualidades, que son muchas, es un pícaro redomado. Y lo peor es que las va de filósofo y se mete á consejero, como el diablo á predicador.

—Eres un tonto — me decía muy gravemente el otro día: — Un tonto y un... pájaro niño.

—¡Gracias!, ¿por qué?

—Porque te pasas "ahí", todo el día, ensuciando papel, en lugar de venirte conmigo á patear la pelota.

—Patea tú, puesto que tan bellas facultades demuestras para ello. Cada cual se divierte á su modo.

—Esa es peta! No sé qué clase de diversión es esa de escribir pavadas y macanas.

—No? Pues mira esto. — Y le mostraba un enorme montón de pliegos manuscritos (la colaboración infantil de la semana).

—Y eso, ¿qué es?

—Macanas, che. Hay en Buenos Aires una "punta" de pebetes que se entretienen como yo. ¿Qué te parece?

—¡Qué manga de otarios!

Y diciendo esto, enfiló un formidable "shot" al canasto de la redacción, como para dar una prueba de la superioridad de su talento.

—¡Esto se llama una patada!

—Y el que la da, ¿cómo se llama?...

Puso una cara tan cómica mi amiguito, que casi, casi me olvidé de que estamos jugando al serio.

Tirulí.

ARMA ESCONDIDA



El León. — ¡Un paseante armado con un miserable paraguas! Voy á almorzármelo.

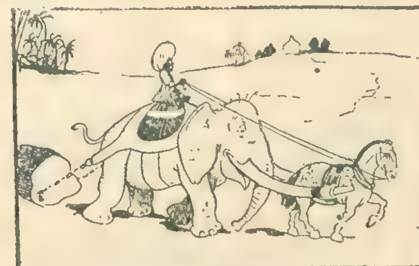


Pero el almuerzo fué una granizada de municiones que le disparó el miserable paraguas.

UNA AYUDA OPORTUNA



—¡Caramba, qué despacio vamos—exclamó Sir-Ben-Adir de la Muela Hueca. — No parece sino que este elefante ha sido alguna vez maestro de escuela!



Y sólo cuando se encontró con el pony, conocido en el país por el mal nombre de Escupe al Cielo, pudo aumentar la velocidad mediante la intercalación del petizo entre los colmillos del elefante.

MAXIMA DE UN NIÑO

Mi hermanita tiene una muñeca que parece una niña... El otro día un señor dijo que mi hermanita se parece á una muñeca... Yo á veces me pregunto: ¿qué diferencia habrá entre mi hermanita y su linda muñeca?...

CORRESPONDENCIA

Ernestina Tinta. — Tiene usted razón, simpática amiguita.

Teniendo en cuenta sus muy justas observaciones, desde hoy queda sin efecto la limitación de edad establecida para las colaboraciones infantiles.

Francisco Antonio Pagano. — Se publicarían... si fueran originales. ¿Nos garantiza usted que no incurriríamos en pecado?

A la espera de su contestación.

LA TRENZA

Por Javier de Viana

Sobre la loma, el pequeño escuadrón estaba tendido en batalla. Amanecía recién, y la semi claridad del alba iluminaba los rostros color bronce de los soldados criollos, sus largas melenas negras y rígidas, y sus trajes extraños: chiripaes desgarrados por la uña de "ñapindá", sombreros deformados por la lluvia y descoloridos por el sol ardiente de las cuchillas; una que otra camisa de lienzo, una que otra camiseta de merino; mucha bota de potro, mucho pie desnudo; alguna bombacha, alguna casaquilla con vivos azules. En cuanto á armamento, unas pocas, muy pocas, pistolas antiguas, y luego, la lanza tradicional, la caña de tacuara y la moharra de hoja de tijera de esquilar.

Los caballos, impacientes, tascaban el freno, golpeaban la tierra húmeda con sus cascos pequeños y resistentes, y ansiaban partir, sintiendo oprimidos sus flancos por la recia pantorrilla calzada con bota de potro, — la recia pantorrilla que de tiempo en tiempo era recorrida por un estremecimiento nervioso, produciendo un imponente runrún al agitar la gran rodaja de la espuela domadora. — Nadie hablaba. Los musculosos brazos velludos se contraían sosteniendo en posición horizontal la lanza que los dedos oprimían con fuerza. Aquellos hombres incansables, engendrados en el fragor de la lucha, nacidos guerreros desde el vientre de la china marimacho, avezados al peligro que amaban como elemento indispensable á su vida aventurera, estaban pálidos, el entrecejo fruncido, la mirada brillante, el labio trémulo. En la antecámara de la eternidad, no sintiendo aún la efervescencia del combate, la tensión especial de las células nerviosas en los momentos de entusiasmo, experimentaban algo así como el frío del miedo recorriendo su cuerpo. Por eso la recia pantorrilla se estremecía de tiempo en tiempo produciendo un imponente runrún al agitar la gran rodaja de la espuela nazarena.

Al frente de la fuerza, el jefe, — un gran indio de crin larga, ruda y lacia, sujeta por la vincha, de rostro cobrizo, flaco, con grandes pómulos y mentón cuadrado, donde lucía escasa y rígida barba, de ojos muy chicos, muy hundidos y muy negros, — paseaba la mirada dura, examinando su gente y balanceando nerviosamente su brazo hercúleo y su robusta mano armada de larga lanza con doble media luna, recia moharra y vistosa banderola azul y blanca. La gran ala del gacho verdinegro caía sobre su frente, resaltando sobre el castor descolorido la blanca divisa con un lema injurioso bordado en letras de oro.

Pasada la revista en silencio, el indio hizo caracolear su moro, enristró la lanza, y con voz ruda y vibrante dió la siguiente voz de mando:

—¡Aura, muchachos!

El escuadrón partió á escape. Algo semejante á un huracán pasó por el llano: el estrépito infernal, el griterío salvaje de las indomables caballerías gauchas, cuyas picas habían hecho detener á dos reinos y un imperio. Vióse un instante un torbellino de polvo, del cual brotaba una baraúnda infernal: choques de sables, ruido de espuelas y alaridos salvajes. Después, sólo un momento, se divisó en la loma la avalancha iracunda, en filas bien cerradas, el caballo á escape, la lanza en ristre y el sombrero flotando sobre la espalda, sujeto al cuello por el barboquejo. Así ganaron el declive, y más veloces, más siniestros, cayeron, como tropa de fieras, sobre la infantería enemiga, que, de pie, el arma pronta, esperó el choque severa y silenciosa.

Los infantes eran el arrecife, los gauchos la ola: el mar y la tierra iban á librar batalla.

Al frente de la caballería, tendido sobre el moro y semejante á la figura de un cazador salvaje brotado de un bajo relieve de bronce, el indio jefe fué el primero en llegar y el primero en tender el brazo nervudo, hundir la lanza y salpicarse el rostro con la sangre tibia que manaba de la ancha herida abierta por su arma espantosa.

Aunque muchos habían caído bajo la primera descarga de la infantería, los otros luchaban con desesperado valor. Los infantes eran el arrecife, los gauchos la ola: la ola pasó sobre el escollo...

¡Eran valientes aquellos infantes!...

Pero, ¡ay! cuando el brucón hincha sus quijadas y lanza su resoplido feroz, los guayabos más altos y las talas más gruesas inclinan sus cabezas melenudas. Nada resiste á la falange gaucha, nada detiene á ese río desbordado. Jinetes de hierro sobre corceles de acero, pasaron sobre el cuadro abatiendo la selva de bayonetas. Pero no pudo sostenerse: hubo de retroceder; y al tentar la retirada, el escuadrón se vió rodeado por una fuerza de caballería que le ganaba la retaguardia. Sintiéronse perdidos y esperaron la muerte, el exterminio completo, sin misericordia, sin perdón, como era ley entonces, empapándose en sangre, extasiándose en los cuadros de agonía sin oir lamentos, sin atender súplicas!...

Ya todo iba á concluir; ya los gauchos disponíanse á morir entre el fuego y el hierro, disputando su cuello al cuchillo, cuando algo como un fantasma apareció en la escena. El indio jefe, perdido un instante en aquel vórtice espantoso, revolviéndose como monstruo de cien brazos, invulnerable, inaccesible á la muerte y al cansancio, mostróse de nuevo al frente de su fuerza, y, echando espumarajos por la boca, levantada en alto la mano armada con un resto de lanza.

—¡Coraje, maulas! — les gritó.

Los infantes vieron agitarse entre ellos un torrente irresistible, á cuyo frente volaba un ser monstruoso, mezcla de hombre y fiera, con una cabellera como crin de caballo bravío y algo así como un rostro humano, rojo en sangre y cruzado por una cuchillada feroz

Sintióse una descarga de fusilería, una nube de humo envolvió á los gauchos, y cuando el estruendo se apagó y se disipó la nube, ya el escuadrón había roto el cuadro y salvado la barrera. La mitad cayó: la otra mitad huyó á toda brida.

Delante, el llano extenso, la dilatada planicie se prolongaba sin quebradas salvadoras, sin montes cercanos. Les res había burlado la celada; pero la jauría la seguía de cerca. El exterminio, la venganza inclemente, soplaba ya en sus espaldas como un viento gélido, y la noche, el único amparo posible, tardaba en llegar: en el cielo azul, el sol, muy alto todavía, brillaba como pupila de fuego.

Ya los perseguidores mejor montados se acercaban á los fugitivos; ya los brazos blandían las lanzas para herir por detrás, golpe tras golpe, como jaguareté en majada que huye, cuando el indio, acosado por la sed de sangre, presa de la locura homicida, despierto su instinto de charrúa indomable, cansado y avergonzado de huir, se apartó de la columna, sofrenó su caballo y dió frente al enemigo.

Los perseguidores apuraron la marcha al ver al temible y audaz caudillejo que los retaba á un duelo á muerte. Un oficial joven, un mocito rubio y endeble fué el primero que llegó y obtuvo el honor de cruzar su arma con el indio que lo esperaba sonriendo. Fué cuestión de un momento: el joven cayó en tierra atravesado de un lanzazo. En seguida un grupo de lanceros rodeó al gaucho embistiéndolo por todas partes, amenazándolo por todos lados; y él, sublime á pesar de su fealdad espantosa, — por esa fealdad misma, quizá; — con un ojo cerrado por la inflamación y los coágulos de sangre, esquivaba los golpes, hería á destajo, y semejaba, ya un cíclope de la leyenda mitológica, ya un ser apocalíptico, fuerte como Anteo, invulnerable como Aquiles, sin que le alcanzaran las balas que le disparaban á boca de jarro, ni las hojas de las lanzas que revoloteaban á su alrededor como insectos brillantes.

Pero al fin, acosado por el número, no sabiendo á quién atender, se movió

(Termina en la pág. 22)

LA SEMANA CÓMICA, por Redondo.

La subida del precio de los diarios



—¿Y vos has aumentado el precio de tu poética revista "La Cítara Sonora"?
—¡Como nó!
—¿Y el tiraje lo has subido?
—¡Ya lo creo! Tiro tanto que ya se me ha quejado el basurero de que no cabe en el carro el papel que tiro.

Carreras de carros romanos



Las carreras de cuádrigas resultaron brillantes. Solo se notó la ausencia de los romanos, de los carros, y de los caballos griegos ó *gringos*. Víctimas hubo bastantes; pero entre el público.

El caballo de guerra



Fotografía del campeón que en calidad de padrillo ó *padrazo* entre los doce anglonormandos ha adquirido el gobierno para la creación y reproducción del caballo argentino de guerra.

Perspectivas envidiables



—Con los 1.800.000.000 que valdrá la próxima cosecha cuando se recoja y venda, ya veo en perspectiva unos pantalones nuevos.

El concurso de obras nacionales



—¡Dios mío! ¿Què hago? ¡Han llovido sobre mí cuatrocientas obras y el jurado de admisión me dice que hay que arrojar al cesto de los papeles cuatrocientas una!

En el Zoo



La primera mano que se deslizó por la jorobita del nuevo *bebé* de Onelli en procura de suerte.

El "Vivillo" en la Argentina



Absuelto de todas sus causas tenemos el *honor* de contar entre nosotros al distinguido Sr. Vivillo que como *el diablo harto de carne* trae los mejores propósitos de trabajo honrado.

Pensiones vetadas



Muestra de la colección de viudas inconsolables más ó menos alegres, protestando del decreto del Poder Ejecutivo vetando sus pensiones.

Los robos en los tranvías



Traje de seguridad, modelo *Momia egipcia* necesario para viajar en los tranvías de la ciudad de Buenos Aires.

La lucha contra la vagancia



—¡No le dá vergüenza venir á comer sin plata! ¿Por qué no trabaja?
—¿Le parece que es poco trabajo venir á comer sin dinero?... Para qué hace falta más talento; para qué más espíritu emprendedor....

TEATRO

NACIONAL. — Ha quedado, días pasados, clausurado el plazo de presentación de obras para el concurso organizado por el secretario del teatro citado, señor **Pascual E. Carcavallo. Para tomar** parte en él han sido presentadas la cantidad considerable de cuatrocientas obras aproximadamente. Debemos advertir que, de todas ellas, sólo serán aceptadas las mejores, de manera que no tomarán parte un número tan elevado, pues todas no estarán, sin duda, en condiciones para ser representadas. Como vemos, las esperanzas de Carcavallo no han sido frustradas y su concurso promete asumir grandes proporciones.

En el próximo mes ya empezarán á representarse las obras.

—El jueves de la semana pasada celebró su beneficio el primer galán joven de la compañía Podestá-Vittone, señor Alberto Ballerini, el que presentó un programa bajo todo punto de vista interesantísimo. Estrenábanse tres obras, por cuya razón acudió numeroso público. Estas, son: " El lobo de río", del señor Augusto Garrido; "La razón social", de Tito Livio Foppa y "La viuda de Cristóbal Colón", comedia minúscula, original de Juan José de Soiza Reilly; las que fueron recibidas favorablemente, salvo la última citada.

El número más interesante de la velada fué la representación del sainete "El patio de don Simón", interpretado por autores y en el que también tomaba parte el beneficiado, teniendo á su cargo uno de los papeles más difíciles. También los conocidos dibujantes Ribas y Alonso, prestaron su concurso.

—Pasado mañana dan su beneficio los actores José Gómez y Juan Carlos Herrera, que trabajan en el Nacional.

Representarán "Nuestros hijos", del malogrado Florencio Sánchez, y se estrenará una comedia.

El actor Guillermo Bataglia, recitará un monólogo.

APOLO. — A beneficio del primer actor de la compañía que dirige don José J. Podestá, señor Salvador Rosich, estrenáronse, el miércoles de la semana pasada, dos nuevas obras nacionales. Estas, se titulan: "Los buitres", original del periodista Tito Livio Foppa, y "Calor de siesta", del conocido autor señor Roberto L. Cayol.

Mucho público asistió al estreno de ambas obras, dado que sus autores son conocidísimos en nuestro teatro. Tanto la primera como la segunda fueron bien recibidas por los espectadores, sobre todo, "Calor de siesta", la que merece un sincero aplauso y es un éxito más conquistado por el feliz autor de "La eterna prosa".

"Los buitres", es una obra que no significa ningún triunfo para su autor, ni ningún adelanto para el teatro nacional. Su autor hubiera podido desarrollar mucho más el tema que presenta, pero, como ha sido confeccionado con demasiada premura, el señor Foppa la ha descuidado. La crítica bonaerense se ha encargado de señalarle todos los defectos, por cuya razón, su autor, la hizo retirar del cartel á la segunda representación, rasgo simpático, nunca imitado hasta ahora por otros autores.

Por el contrario, "Calor de siesta", gusta cada vez más, de lo cual nos regocijamos, pues lo merece. Cayol nos presenta una obrita bonita, llena de gracia, de sentimiento y, sobre todo, que se distingue por su diálogo delicado y ameno.

Los artistas que tomaron parte en el desempeño de "Calor de siesta", estuvieron perfectamente, sobre todo, la señora Lea Conti, que interpretó el papel de protagonista con un acierto incomparable.

—Celebró el lunes último su beneficio el actor genérico, Juan F. Farías, uno de los más discretos elementos nacionales, con que cuenta nuestro teatro.

—Próximamente, la actriz Lea Conti, dará una función extraordinaria en su honor y beneficio. Es probable que estrene la obra en tres actos "Vidalita", adaptación hecha de una novela de Benito Pérez Galdós, por el periodista cubano, señor Ruy de Lugo-Viña.

NACIONAL (Norte). — Estrenó la compañía de don Guillermo Bataglia, el melodrama en un prólogo y tres actos, adaptado por Julio C. Traversa, titulado "La hija del presidiario", y la comedia en un acto de A. Gilardi; "Una lectura".

Estas obras fueron representadas á beneficio del boletero del teatro citado, Eduardo Amoroso.

NUEVO. — El celebrado actor italiano, Ferruccio Garavaglia, que actuará brevemente en este teatro, ha transferido el día de su debut, para el 24 del corriente, día que representará el hermoso drama de Suddermann "Pietra fra pietre".

VARIEDADES. — Domenech y su compañía representaron la semana pasada por primera vez, el formidable é interesantísimo melodrama, "El sepulturero del cementerio de San Nicolás".

¡Qué cosa bárbara!

NUEVA OBRA. — El señor Nicolás Granada, reconocido en nuestro teatro como uno de los autores más sobresalientes, ha terminado una nueva comedia en tres actos, que será estrenada á beneficio de la actriz señora Cornaro, el 14 del próximo mes.

Esta nueva producción del autor de "¡Al campo!", titúlase, "Bajo el parral".

EN EL CAFE DE LOS INMORTALES

—¿Es cierto que usted ha escrito varias comedias para el teatro? — preguntaba un amigo á un literato melenudo.

—Sí, y eran comedias soberbias.

—Entonces, ¿cómo es que ninguna de ellas ha llegado á representarse?

—Porque hacen reir demasiado. Mis comedias son tan cómicas, que los actores se ríen de tal manera en los ensayos que jamás pueden llegar á aprender sus papeles.

Un título de actualidad

El periódico turco "Assalam" (La Paz), que es un antiguo y conocido órgano sirio de esta capital, y cuya lectura es en árabe, publica, como es de suponerse una extensa y bien informada sección relativa á la guerra.

بين اشرق والغرب

Como una curiosidad reproducimos, con alguna reducción, el título principal de dicha sección; el cual leído de derecha á izquierda como corresponde, dice así: "El Oriente contra el Occidente".

Damos la traducción porque suponemos que no todos nuestros lectores leerán ésto de corrido...

Preguntas y respuestas

Sin discutir el sistema de alimentación vegetal que creemos bueno, se nos ocurre copiar estas palabras de un célebre vegetalista, para hacer una pregunta; dice el apóstol citado:

"Hice 350 kilómetros á la carrera, cansando "cincuenta y cinco caballos", sin tomar más alimento, que el jugo de una naranja, etc.".

Preguntamos:

¿Cómo pudieron cansarse 55 caballos, si es perfectamente sabido que el caballo es exclusivamente vegetariano?...

M. L. S.

GRAN ARGUMENTO



—¿El socialismo? Si no hubiera ricos, ¿sobre quién recaerían entonces las donaciones para los pobres?

Los folletines de Mundo Argentino

" LA TRENZA"

Por Javier de Viana

Cumpliendo la promesa hecha en nuestro número anterior, publicamos hoy la narración "La Trenza", de Javier de Viana, cuyo elogio libramos al lector. Es muy difícil que en la legítima literatura propia, del noble y puro estilo gauchesco, sean superadas estas producciones de Viana.

Recomendamos al lector "La Trenza", en la seguridad de que apreciará la extremada bondad de la producción que le ofrecemos.

EN UN RESTAURANT

El mozo (dando una indirecta por la propina). — Caballero, me parece que usted ha olvidado alguna cosa.

El cliente. — ¡Ah, sí, gracias! Me había olvidado de quejarme al propietario de la poca atención que tienen á los clientes los mozos de esta casa.

El procesado que intentó suicidarse

En el cuadro 1 de la alcaidía 1a. división, ha intentado suicidarse el procesado Benito Francisco Conde, que desde hace ocho días se encuentra detenido á disposición del juez de instrucción, doctor del Campillo.

Para llevar á cabo sus propósitos, Conde aseguró una colcha á los barrotes de la reja y con el otro extremo hizo un nudo corredizo que se echó al cuello.

Otro detenido, Pedro Gil, que alcanzó á ver á Conde, dió la voz de alarma, y mientras llegaban los empleados de la alcaidía, sostuvo de las piernas al suicida, para evitar que el nudo corredizo lo estrangulara.



Benito Francisco Conde

Conde, que se encuentra acusado de homicidio en ésta, de robo en La Plata y de hurto en el Rosario, declaró al subalcaide don Emilio Florio, que había atentado contra su vida por haber tenido aviso que el agente fiscal que interviene en su proceso pediría lo condenaran á 20 años de penitenciaría.

LA TRENZA

(Conclusión)

desesperado, perdió la guardia, y una reluciente moharra entró desgarrándole el pecho. Entonces, furioso, terrible, como si la herida acrecentara sus fuerzas, hizo remolinear el chuzo, se abalanzó sobre el grupo de jinetes, que retrocedieron espantados, y aprovechando su confusión, dió media vuelta y se lanzó á escape por el llano, golpeándose la boca y dejando flotar sobre la espalda el sombrero, en cuya copa lucía la divisa blanca ornada con un lema sangriento.

El indio indomable, el heredero del charrúa, cuya sangre llevaba mezclada con la del tupamaro de fresco renombre, huía ahora, huía sin descanso. Agotadas las fuerzas, sintióse perdido y pidió á su moro un último servicio para escapar al cuchillo que deshonra.

Siempre á galope, con la mano izquierda apoyada sobre el pecho para evitar la hemorragia, solo, extraviado de sus compañeros, marchaba por el llano, el extenso llano verde, cuajado de margaritas, de marcelas, de macachines y de otras muchas florecitas hermosas y humildes, nacidas en la tierra gorda al beso fecundante del sol de primavera. Tenía el entrecejo fruncido, y con la dura mirada de su ojo único investigaba el horizonte. No profería una queja, no lanzaba un ¡ay!, y cuando las vísceras destrozadas le hacían experimentar un dolor demasiado intenso, sus gruesos labios negruzcos, deformados por la cuchillada del rostro, se despegaban para articular una blasfemia, siniestra y bronca como rugido de puma agonizante

El enemigo había quedado lejos; podía moderar la marcha, detenerse un instante para tomar aliento y refres ar el caballo; pero firme, imperturbable, y como si obedeciera á una determinación tomada de antemano, continuó al galope, al sereno galope de su moro infatigable.

Así anduvo largas horas, y ya llegaba la tarde, ya se divisaba á lo lejos, cortando el horizonte siempre azul, la línea negra del monte salvador; — el monte, la madre cariñosa del gaucho vagabundo; el bosque que el indio ansiaba para ocultarse entre sarandíes y totoras y morir allí, como jaguar herido, al borde del arroyo, en el silencio inmenso de la selva y á la sombra protectora del frondoso guaviyú. Pero sus fuerzas se debilitaban por momentos y la vida íbase escapando poco á poco por la negra boca de la herida.

Había llegado á un llano, — un estrecho valle que se prestaba dignamente para servir de tumba á aquel gigante, y estuvo á punto de dejarse caer. Pero, sea por instinto de escapar aún, sea por un sentimiento de orgullo de morir en la altura para que sus huesos fueran lavados por la lluvia y blanqueados por el sol, hizo un esfuerzo supremo, sostuvo entre sus rodillas al bruto bamboleante, y anduvo todavía. Cruzó el llano, al paso, lentamente, y ganó la cuchilla. Allí soltó las riendas, dejó caer la lanza y se deslizó hasta el suelo, sosteniéndose de la crin para que la caída fuese menos brusca.

Ya en tierra, el indio dobló la cabeza, y entreabriendo los ojos en una postrera mirada para abarcar el campo inmenso, triste y solemne en las agonías de la tarde, vió una cosa negra manchada de sangre apareciendo por la rasgadura que la lanza produjo en la camisa al destrozarle el pecho. Hizo un esfuerzo supremo, espantó la muerte por un momento, extendió el brazo y sacó aquel despojo sangriento. Era la trenza que, en el momento de partir, le había dado la china para llevarla como amoroso recuerdo y precioso amuleto. Volvió á recoger el brazo, posó sus labios moribundos en el cabello ensangrentado; y al mismo tiempo que depositaba en él un beso frío, una lágrima, acaso la primera, rodó por su mejilla bronceada; y murmurando:

—¡Pobre china! — se acostó para siempre sobre la grama verde y blanda de aquella loma desierta.

FIN.

ALMANAQUE

OCTUBRE

19 Jueves — *San Pedro de Alcántara.*—Sale el sol á las 4.52, pónese á las 5.52.

20 Viernes — *San Feliciano.* — Sale el sol á las 4.51, pónese á las 5.53.

21 Sábado — *Santa Úrsula.* — Sale el sol á las 4.50, pónese á las 5.54.

22 Domingo — *Santa María Salomé.*—Sale el sol á las 4.48, pónese á las 5.55.

23 Lunes — *San Pedro Pascual.* — Sale el sol á las 4.47, pónese á las 5.56.

24 Martes — *San Rafael Arcángel.* — Sale el sol á las 4.46, pónese á las 5.57

25 Miércoles — *San Crispín.* — Sale el sol á las 4.45, pónese á las 5.58.

Efemérides de la semana

OCTUBRE

20 de 1821. — Muere Félix de Azara.
21 de 1805. — Batalla de Trafalgar y muerte de Nelson.
22 de 1854. — Muere el general José María Paz.
1845. — Nace Sarah Bernhardt.
23 de 1859. — Batalla de Cepeda.
24 de 1842. — Muere el general O'Higgins.
25 de 1837. — Son fusilados los hermanos Reinafé.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 8. — El comité nacional de la juventud de la circunscripción tercera realiza un homenaje á la memoria de Cristóbal Colón, en la plaza Herrera.

—Los círculos obreros católicos realizan su peregrinación anual á Luján.

—El doctor Victorino de la Plaza ofrece un banquete á un grupo de sus relaciones.

LUNES, 9. — El nuevo ministro plenipotenciario y enviado extraordinario del Brasil visita al ministro de relaciones exteriores.

—Realízase, en el Coliseo, la fiesta del libro.

MARTES, 10. — Llega á esta capital el gobernador de Mendoza, señor Ortega.

—Dase principio, en el Campo de Mayo, á los ejercicios de destacamento de la primera región.

—El ministro de Bélgica, señor Carlos Renoz, ofrece un banquete al ministro de relaciones exteriores.

MIERCOLES, 11. — Es nombrado director del Museo Nacional el doctor Cupertino del Campo.

—El ministro de relaciones, recibe en audiencia al cuerpo diplomático acreditado ante el gobierno nacional.

JUEVES, 12. — Los secretarios de estado, en corporación, saludan al presidente de la república con motivo del aniversario de su exaltación al poder.

—En el cuerpo de granaderos á caballo realízase una fiesta para celebrar el primer aniversario de la presidencia del doctor Sáenz Peña.

—Un grupo de residentes japoneses obsequia con un banquete al doctor Yenvío Inone, catedrático de la universidad de Tokio.

VIERNES, 13. — Es recibido oficialmente el nuevo ministro de Cuba, ceremonia que había sido postergada por indisposición del ministro del interior.

—Expídese el decreto reconociendo en su carácter de ministros plenipotenciarios de Cuba y el Brasil á los señores Arístides Agüero y Bethancour y José Pereira da Costa Motta.

—Recíbese oficialmente al nuevo, ministro plenipotenciario del Brasil.

SABADO. — Realízase, en el restaurant de Luzio, un banquete con que es obsequiado por un grupo de amigos el señor Luis M. Varela.

¿Qué ha hecho el Presidente?

DOMINGO. — Permanece en Martínez, meditando sobre la plancha de haber anunciado para el día anterior la recepción del nuevo ministro plenipotenciario de Cuba, sin contar con las indisposiciones "de común acuerdo".

LUNES. — Continúa en Martínez, ajeno en absoluto á lo que pasaba en la casa de gobierno.

MARTES. — Tampoco se resuelve á salir de Martínez. Recibe la visita del ministro Vélez, con quien sostiene una conversación amena y espiritual.

MIERCOLES. — Recibe la visita de varios personajes, entre ellos el doctor Villanueva y el gobernador de Mendoza.

Nota: Todas las visitas las recibe, admírese el lector, en su despacho de la casa rosada.

JUEVES. — Recibe la visita colectiva del gabinete. Agradece modestamente las felicitaciones que se le hacen con motivo del primer aniversario presidencial. Concurre al cuartel de granaderos á caballo, donde se da una fiesta con el mismo motivo. Medita grandes cosas para el nuevo año de gobierno.

VIERNES. — Recibe oficialmente á los nuevos enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios de Cuba y el Brasil.

SABADO. — Firma, en Martínez, el mensaje, por el cual pone su veto á cincuenta y una leyes de pensiones y jubilaciones, y se dice como Tito:

—¡He ganado mi día!

LIBROS NUEVOS

"La Raza Roja", por F. de Basaldúa. — Este libro, que nos ha sido enviado por la librería del Colegio, de Cabaut y compañía, es un estudio sobre la raza roja en la prehistoria universal. Siendo una verdadera obra de estudio étnico, nos falta tiempo para emitir un juicio concreto á su respecto.

PRIMAVERA

Hoy será puesta en venta la colección de poesías de Luciano González Calderón, que con el título de "Primavera", edita la casa Moen y Cía.

González Calderón, es todo un poeta, en la más amplia acepción de la palabra, un consumado y exquisito artista, de alto vuelo y neta personalidad en nuestra literatura, — y es, por lo tanto, un éxito seguro el que espera á este libro. Al augurárselo, con la plena fe que inspira el mérito real, tenemos el placer de anticipar á nuestros lectores una de las joyas de este volumen, que viene á enriquecer las letras argentinas.

OBSCURECIA

Ayer fué su partida, y allá en los malecones
Vagamos largo rato frente al azul marino,
Mirando á las gaviotas, cuyas evoluciones
Eran brochazos blancos en el cénit divino.

Luego, ya estando á bordo, yo la besé en los ojos
Y entonces sus amadas mejillas temblorosas,
En una primavera de jóvenes sonrojos
Mostráronme el rojeo de sus serenas rosas.

Al fin levaron anclas. Y mientras que en los cielos
La noche abrió un ensueño de estrellas sobre su arco,
Mi amor, todo vencido, sollozando mis duelos,
Seguía — como estela — la fuga de su barco.

L. González Calderón.

INGRATITUD



—¿Hijo mío, eres un ingrato? ¡Me he gastado una fortuna, para que terminaras la carrera de médico y una vez que tienes el título, lo primero que haces, es prohibirme el vino!

LA SEMANA TEATRAL — Estrenos y artistas

El lobo de río



Intérpretes del sainete lírico en un acto, cuyo título nos sirve de epígrafe, estrenado recientemente en el Nacional, rodeando al autor de la obra, señor Augusto Garrido

La razón social



El señor Tito Livio Foppa, autor la comedia «La razón social», estrenada el jueves último en el teatro Nacional, rodeado de sus intérpretes, A. Ballerini, Luis Vittone, Blanca Podestá, Segundo Pomar y Juan C. Herrera.

Los turcos en Montevideo



La comisión que presidió la asamblea para la constitución de la media luna roja

Los buitres



Escena final del episodio dramático en tres actos, «Los buitres», original del señor Tito Livio Foppa, estrenado á beneficio del actor Salvador Rosich, en el teatro Apolo

De pie: (Carmen), D'Aponte; (Pilar), Lea Conti; (Mario), Salvador Rosich. *Sentados:* (Nélida), Elsa Conti; (Sr. Vidal), José J. Podestá y (Teresa), Blanca Vidal



GRETE MARION
Tiple cómica de la compañía alemana que actúa en el Odeón



CARLOS GATTI
Actor cómico de la compañía de opereta italiana que actúa en el San Martín

Mundo Argentino en Montevideo

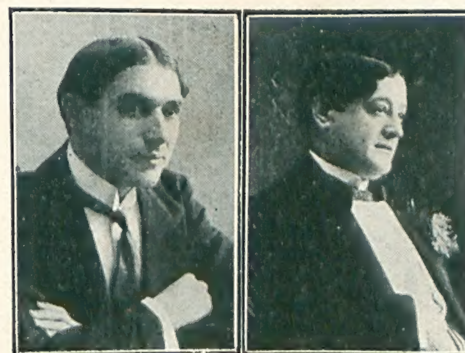




Dos diferentes grupos de nuestros simpáticos aliados los canillitas de Montevideo, vivando á «Mundo Argentino» al iniciarse la venta de la última edición

Teatro Nacional

Beneficio



JOSÉ GÓMEZ — JUAN C. HERRERA
Actores de la compañía del teatro Nacional, que celebrarán el 20 del corriente su beneficio



Transformaciones bonaerenses.

Otro subterráneo que está por completarse.

Tall. Gráf. L. J. Rosso & Cía. — Belgrano 463, Bs. As.
Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685